



**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS,
URBANOS Y AMBIENTALES**

**“PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS MENORES TRABAJADORES
DE 5 A 11 AÑOS DE EDAD EN MÉXICO, 2007”**

Tesis presentada por

“ARGELIA GALLEGOS MARTÍNEZ”

Para optar por el grado de

**MAESTRA EN DEMOGRAFÍA
PROMOCIÓN 2008-2010**

Directores de tesis

**DRA. MARÍA EDITH PACHECO GÓMEZ MUÑOZ
M.D. FORTINO PEÓN VELA**

**MÉXICO, D.F.
MAYO DE 2010**

A
Marco

Por su paciencia y apoyo incondicional

Agradecimientos

A la Dra. Edith Pacheco Gómez Muñoz y M.D. Fortino Vela Peón por las recomendaciones, comentarios y sugerencias que me orientaron para la realización de este trabajo.

A la Dra. Cecilia Rabell por los comentarios y recomendaciones a mi trabajo final.

Al Colegio de México y al Dr. Alejandro Mina por la oportunidad que me dieron para continuar con mi formación profesional.

A mis padres y hermanos.

A mis amigos y compañeros Laura, Nidya, Noé, Germán, Román, Marcela por el apoyo y la paciencia en los momentos difíciles.

Resumen

A pesar de que los organismos internacionales mencionan una reducción en la incidencia del trabajo infantil a nivel mundial (OIT, 2006), en México se siguen observando menores en las calles, en el campo o en una maquila realizando algún tipo de trabajo. Los estudios que se han realizado en México principalmente consideran a menores de 12 a 17 años en adelante y son escasos los estudios que consideran a menores de 12 años una de las razones fundamentales de esta reducida atención a los menores está relacionada con las características de las fuentes de información, ya que tanto los censos de población como las encuestas de empleo sólo preguntan condición de actividad económica a partir de los 12 años de edad.

Por lo anterior, el objetivo del presente trabajo es elaborar un perfil sociodemográfico de los menores trabajadores de 5 a 11 años de edad en México, durante 2007, a fin de conocer las principales características de los menores trabajadores, así como también conocer la magnitud del problema del grupo de edad seleccionado. Debido a que, como ya se mencionó, es un tema poco estudiado, se utiliza una metodología descriptiva, partiendo de la idea de que los estudios descriptivos sirven para familiarizarnos con fenómenos poco estudiados.

Los principales resultados de este trabajo de investigación señalan que: 8, 226, 320 de niños entre los 5 y 11 años realizan actividades domésticas y extradomésticas. Pero sólo el 3.7%¹ de la población infantil de 5 a 11 años es económicamente activa, registrándose mayor incidencia de actividades remuneradas en los niños varones, el sector que registra el mayor número de menores trabajando es el sector primario, seguido del sector industrial manufacturero.

A pesar de que dentro de este grupo de población existe un alto registro de asistencia escolar (95.74% de la población), el 53% de los menores también realizan actividades domésticas, siendo fundamentalmente las niñas las que realizan dichas actividades; de manera más específica, el 95% de los menores desempeña una jornada de actividades domésticas de aproximadamente 15 horas a la semana. Se debe mencionar que no importa si las actividades que realizan los menores son domésticas o extradomésticas, al ir aumentando la edad de los

¹ La perspectiva de hogares es diferente a la de los individuos, las estadísticas a nivel individual se refieren a las características por persona, mientras que las estadísticas a nivel hogar se refieren a un conjunto formado por una o más personas que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común principalmente para alimentarse y pueden ser parientes o no.

menores la incidencia de trabajo infantil aumenta y los indicadores de asistencia escolar se reducen.

Las características de los hogares señalan que de los hogares incluidos en la encuesta nacional de ocupación y empleo 2007y el módulo de trabajo infantil el 3.7% reportó al menos un menor que trabaja y son los hogares monoparentales los que presentaron mayor incidencia de trabajo infantil seguido de los hogares no nucleares. Pero en particular los datos señalan que son los hogares encabezados por mujeres los más proclives a enviar a sus hijos al mercado laboral.

ÍNDICE

	Pág.
<i>Resumen</i>	3
<i>Introducción</i>	11
<i>Capítulo I</i>	
<i>Marco teórico para el análisis y estudio del trabajo infantil</i>	
1. Introducción	14
1.1. Antecedentes históricos	15
1.2. Perspectivas para el estudio del trabajo infantil	16
1.3. La perspectiva sociodemográfico	18
1.4. Esquema de análisis	30
<i>Capítulo II</i>	
<i>Metodología</i>	
2. Introducción	36
2.1. Base de datos ENOE 2007 módulo de trabajo infantil	36
2.2. Variables	38
2.2.1. A nivel individual	38
2.2.2. A nivel de los hogares	41
<i>Capítulo III</i>	
<i>Características individuales de los niños trabajadores, 2007</i>	
3. Introducción	43
3.1. Los niños y niñas de 5 a 11 años de edad en México	43
3.1.1. ¿Qué tipo de actividades desempeñan los menores de 5 a 11 años de edad?	45
3.1.1.2 Estudio	50
3.1.1.3 Quehaceres domésticos	51
3.2. Población ocupada	54

Condición de asistencia escolar de los ocupados	56
3.2.1. Estructura ocupacional	58
Por sectores de la producción	58
Posición en el trabajo	61
Tamaño de la empresa	61
3.2.2. Condiciones laborales	62
Nivel de ingresos	62
Duración de la jornada	63
Edad de inicio laboral	64

Capítulo IV

Características de los hogares de los menores trabajadores

4. Introducción	65
4.1. Características del hogar	66
4.1.1. Clase, tipo y tamaño del hogar	66
4.1.2. Motivos por los que trabaja el menor	70
4.2. Características del jefe del hogar	75
4.2.1. Sexo y edad del jefe del hogar	76
4.2.2. Escolaridad	78
4.2.3. Condición de ocupación	80
4.3.3. Parentesco del menor con el jefe del hogar	81
5. Conclusiones	84
6. Apéndice	87
7. Bibliografía	97

ÍNDICE DE CUADROS

	Pág.
Cuadro 1 Distribución porcentual de la población de 5 a 11 años	44
Cuadro 2 Clasificación de las actividades de los menores de 5 a 11 años de edad	47
Cuadro 3 Clasificación de las actividades por tipo de localidad	50
Cuadro 4 Distribución porcentual de menores que estudian por grupos de edad y sexo	51
Cuadro 5 Jornada doméstica	51
Cuadro 6 Jornada doméstica por grupos de edad	53
Cuadro 7 Condición de ocupación	54
Cuadro 8 Tasas específica de participación por sexo y grupos de edad	55
Cuadro 9 Condición de asistencia por edad y sexo en porcentajes	57
Cuadro 10 Tamaño de la empresa por sector de ocupación	62
Cuadro 11 Ingreso por sector de ocupación	63
Cuadro 12 Horas promedio trabajadas a la semana	64
Cuadro 13 Distribución porcentual de los hogares por tipo y clase de hogar con población de 5 a 11 años	66
Cuadro 14 Tipo y clase de hogar con menores de 5 años, según su ocupación del menor	67
Cuadro 15 Distribución porcentual de los hogares por tamaño del hogar y condición de ocupación de los menores	69
Cuadro 16 Tamaño del hogar y condición de ocupación de los menores	70
Cuadro 17 Motivos por los que trabaja el menor por edad y sexo	71
Cuadro 18 Personas para las que trabaja el menor por sexo	74
Cuadro 19 personas para la que el menor trabaja por edad de los menores	75
Cuadro 20 Sexo del jefe del hogar	76
Cuadro 21 Tipo y clase hogar por sexo del jefe de familia	77
Cuadro 22 Jefes de hogar según nivel de instrucción y condición de ocupación de los menores	79
Cuadro 23 Parentesco del menor con el jefe del hogar	82

Cuadro 24 Parentesco del menor el jefe del hogar	82
Cuadro 25 Horas promedio trabajadas a la semana	83
Cuadro 1. A Clasificación de actividades por edad	88

ÍNDICE DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico 1 Distribución porcentual de la población por edad y sexo	45
Gráfico 2 Clasificación de las actividades por sexo	49
Gráfico 3 Jornada doméstica por sexo	53
Gráfico 4 Clasificación de actividades por sexo	59
Gráfico 5 Tasa de participación laboral por sector y grupos de edad	60
Gráfico 6 Motivos por lo que el menor trabaja por grupos de edad	73
Gráfico 7 Nivel de instrucción de los jefe del hogar con menores trabajadores por sexo	75

ÍNDICE DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1 Distribución porcentual de la población por tipo de actividades	46

Introducción

*“Al ver el interés que manifestaba el
deshollinador por el muchacho,
se frotó las manos y dijo con aire apesadumbrado:
-Usted quiere al chico para realizar un oficio peligroso...”*
Charles Dickens (1893), *Oliver Twist* .

La cita anterior deja ver que el trabajo infantil era claramente visible en el siglo XIX, aunque se tiene registros acerca del trabajo infantil desde tiempo más antiguos. Sin embargo, es hasta finales del siglo XVIII, al inicio de la Revolución Industrial que el trabajo infantil se presenta como un problema social, ya que las condiciones laborales en las que se desempeñaban los menores eran peligrosas y deplorables.

Durante el 2004 la Organización Internacional de Trabajo (2006), reportó que en el mundo laboran aproximadamente 218 millones de niños entre los 5 y 17 años de edad, la región a nivel mundial que registra la mayor incidencia de trabajo infantil es Asia y el Pacífico con 122.3 millones de menores. En América Latina se reportaron 27.7 millones niños y niñas entre los 5 y 17 años que realizan alguna actividad económica que genera ingresos

Las cifras para el caso de México subrayan que en 2005 laboraron cerca de 3.3 millones de niños entre los 6 y 14 años, concentrándose los mayores porcentajes de trabajo infantil en los varones que trabajan en el sector primario de la producción, durante este periodo las niñas reportaron una menor incidencia del trabajo infantil en comparación con los hombres, ellas se desempeñaron principalmente en el sector comercial y de servicio.. Estudios realizados por el INEGI y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2005), señalaban que en los últimos años el trabajo infantil que había un aumento, ya que durante el 2005 este fue de 3.3 millones y en el 2007 se reportó 3.6 millones de menores trabajadores.

Si bien es cierto que en México se han realizados estudios y análisis del trabajo infantil, estos estudios se han enfocado en los grupos de mayor edad, es decir se han elaborado para los menores de 12 a 17 años, y son muy pocos los estudios que involucran datos de niños menores de 12 años, de tal suerte que poco se sabe sobre las características de las actividades extradomésticas y domésticas que desempeñan los menores de 5 a 11 años de edad.

Debido a la falta de estudios acerca del trabajo infantil en los grupos de edad más jóvenes, el presente trabajo de investigación tiene como objetivo principal elaborar un perfil sociodemográfico de los menores trabajadores de 5 a 11 años de edad en México, durante 2007.

La fuente de datos para cumplir con el objetivo central es la ENOE 2007, para la que se aplicó un módulo de trabajo infantil, Se debe señalar que es la primera encuesta en México que incluye población en edades muy jóvenes cubriendo a la población infantil de todo el país. Anteriormente se han realizado encuestas con la finalidad de cuantificar la incidencia del trabajo infantil en México, pero éstas se han aplicado a grupos específicos de la población, un ejemplo de esto es la Encuesta Nacional de Empleo en Zonas Indígenas, para la que se incluyó un Módulo de Trabajo Infantil; la encuesta fue aplicada por el OIT, INEGI y la STPS.

Con la finalidad de poder alcanzar el objetivo principal de este trabajo se han planteado los siguientes objetivos específicos de la investigación: a) Estimar el número y la proporción de niños y niñas que realizan alguna actividad económica remunerada y no remunerada, b) Conocer la estructura ocupacional y la condiciones laborales de los niños y niñas trabajadores, c) Saber cuál es la condición socioeconómica de los menores que trabajan o estudian o realizan quehaceres domésticos, d) Conocer las características de los hogares y del jefe del hogar donde habitan menores trabajadores.

El presente trabajo está dividido en cuatro capítulos, los cuales nos ayudarán a alcanzar el objetivo principal y los objetivos específicos. El capítulo uno contiene un breve apartado de los antecedentes históricos del trabajo infantil y el marco teórico para el estudio del trabajo infantil en México. En el segundo capítulo se presenta la metodología que se emplea para el análisis del trabajo infantil en el 2007. El capítulo tres está dedicado al análisis de las características individuales de los niños trabajadores, por lo cual el capítulo se subdivide en dos partes; en la primera se incluye un análisis de las principales actividades que realiza la niñez de 5 a 11 años de edad, y el segundo subapartado hacer referencia a la estructura y a las condiciones de la población trabajadora. El capítulo cuarto contiene un análisis de las características de los hogares de los menores trabajadores y del jefe del hogar (como un primer *proxi* de las características del hogar), en este capítulo también se presenta el análisis de los motivos por los que el menor trabaja, así como el parentesco del menor con el jefe de familia. En el último apartado se presentan las conclusiones y recomendaciones.

Como ya se había mencionado, una característica importante de este trabajo es que contienen una descripción del trabajo para un grupo de edad que no ha sido estudiado (5 a 11 años de edad) y sentará las bases para futuros trabajos que aborden este tema. Otro punto importante de este trabajo radica en que permite ver la problemática del trabajo infantil en México previo a una crisis mundial, así puede ser un antecedente para evaluar el trabajo infantil después de dicha crisis.

Capítulo I

Marco teórico para el estudio del trabajo infantil

2. Introducción

En este capítulo se consideran algunas referencias teórico-prácticas en torno al estudio del trabajo infantil. Como primer punto se expondrán los antecedentes históricos del trabajo infantil. Si bien es verdad que el trabajo infantil siempre ha existido a lo largo de diversas sociedades, en este apartado se señala cuándo la problemática se hizo evidente debido a las largas jornadas laborales, así como a las precarias condiciones laborales a las que eran sometidos los menores principalmente en la industria textil durante el siglo XIX.

En segundo lugar, se hará mención a los principales factores planteados para explicar la inserción al mercado laboral de los menores. Tomando en consideración el tipo de factores, el INEGI (2008), ha propuesto cuatro perspectivas de análisis para el estudio del trabajo infantil: la legal, la económica, la sociodemográfica y la cultural. Aunque las perspectivas mencionadas con anterioridad serán expuestas de forma separada, no se debe olvidar que dichas visiones en la vida cotidiana y en la mayoría de los estudios empíricos están estrechamente vinculadas.

Como tercer punto, se revisará la perspectiva sociodemográfica, rescatando la bibliografía central que aborda la problemática del trabajo infantil. En este punto también se hará una breve presentación de los principales hallazgos y contribuciones encontrados en estos trabajos.

En el cuarto punto se expondrá el esquema de análisis propuesto en este trabajo, en donde se aborda una discusión de cómo influyen los factores sociodemográficos expuestos en la bibliografía mencionada en el punto anterior, también se mencionará el objetivo principal de este trabajo.

Antes de comenzar con la exposición de los temas anteriormente anunciados, es importante hacer algunas aclaraciones. Cuando en este capítulo se haga referencia al concepto de trabajo infantil nos apegaremos a la definición de la OIT-UNICEF (1999), es decir a toda actividad económica realizada por personas menores de 17 años de edad. Se debe tomar en cuenta que una parte importante de las investigaciones realizadas utilizan como herramienta de análisis algún tipo de modelo econométrico, que la mayoría de los estudios están basados en

encuestas de hogares y/o encuestas de ocupación y empleo y que existe un número muy reducido de investigaciones basadas en los censos de población.

Los censos permiten tener información a nivel de áreas geoestadísticas básicas, pero no captan muchas características sociodemográficas y laborales importantes. Por el contrario, las encuestas permiten tener información más detallada de las características económicas, sociodemográficas y/o laborales, pero no permiten atender la problemática a una escala espacial reducida. Otro punto que se debe de valorar es la edad a la que se comienza a captar la información laboral de los menores, la cual es frecuentemente alrededor de los 12 ó 14 años de edad, dependiendo el país que se considere. Son pocas las encuestas a nivel mundial que permiten captar la información laboral desde edades tempranas (5 o 6 años de edad). Una vez aclarados los puntos anteriores, se comenzará con la exposición de los temas mencionados anteriormente.

2.3. Antecedentes históricos²

Existen registros muy antiguos que señalan que los niños siempre han contribuido con su esfuerzo laboral en todas las sociedades, un caso específico de trabajo infantil se registró en la época del emperador romano Tiberio (14-37 D. C.). El abuso de menores fue una práctica común en las clases altas de Roma, hasta que en el año 84 D. C., el emperador Domiciano tomó cartas en el asunto y promulgó una ley para que ningún niño se prostituyera antes de los siete años.

La participación de los menores en actividades de mercado se hace evidente a finales del siglo XVIII, es decir el trabajo infantil como problemática social surge con los inicios de la Revolución Industrial. El “drama” de los niños trabajadores en granjas, minas, talleres y fábricas hizo evidente la problemática; algunos registros legales y estadísticos del año 1832 mencionan las deplorables condiciones en las que vivían los niños trabajadores. Esto se hizo evidente, cuando el parlamento Británico ordenó la realización de un censo entre 1831 y 1832; los datos revelaron que la incidencia del trabajo en niños de 10 a 14 años de edad fue de 36.1% para niños y 20.5% para niñas. La participación de los niños en actividades económicas remunerativas

² El presente apartado está elaborado con base en el texto de Basu, K., (2006), “Causas, consecuencias y soluciones. Observaciones de las normas laborales internacionales” en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

también fue alta para otras naciones en proceso de industrialización tal es el caso de Bélgica, Estados Unidos, Japón, entre otros (Basu, 2006).

Ese censo también permitió observar que el mayor número de infantes trabajadores se localizaba en la industrial textil y del algodón, ejemplo de la explotación de las familias proletariadas por parte de los dueños de las fábricas y de las malas condiciones de vida de las familias en la Inglaterra industrializada.

La primera legislación sobre el trabajo infantil fue en 1782, la cual no fue aplicada. Sin embargo, se sabe que se han elaborado legislaciones para erradicar el trabajo infantil desde 1837; por ejemplo, la ley del estado de Massachusetts que prohibía a las empresas dar empleo a niños menores de 15 años.

A partir de la información censal y de las investigaciones orientadas desde esta perspectiva durante el siglo XIX, en 1919 la Organización Internacional de Trabajo aprobó el *Convenio 138 sobre La edad mínima para laborar*, de dicho trabajo se desprenden otros entre los cuales se encuentra el *Convenio 182; Para erradicar las peores formas de trabajo infantil*³, así como los *Convenios 138* de acuerdo a la rama de la actividad económica: industria aprobado en 1919; trabajo marítimo en 1920; agricultura aprobado en 1921; trabajo no industriales en 1932; entre otros (OIT, 2000).

La presencia generalizada de trabajo infantil durante el siglo XIX, principalmente en las actividades industriales, inspiró a científicos a formular postulados teóricos para la explicación de la problemática del trabajo infantil, tal es el caso de Karl Marx, Alfred Marshall y Arthur Pigou, dichos autores diseñaron algunos modelos sobre la participación laboral de los menores y la tecnología de la época (Basu, 2006).

Los planteamientos realizados por los autores y las referencias acerca de la legislación laboral de los menores durante el siglo XIX, permiten inferir que los factores económicos y legales del trabajo infantil son los que primero se estudiaron.

2.4. Perspectivas para el estudio del trabajo infantil

Los trabajos que hasta el momento existen exponen la multidimensionalidad de la problemática, de tal suerte que factores económicos, legales, sociales, demográficos y culturales están

³ *Las peores formas de trabajo* comprende las siguientes actividades: esclavitud, prostitución o pornografía, venta de drogas y estupefacientes, reclutamiento de niños en conflictos armados y tráfico de niños y trata de blancas.

estrechamente ligados. Tomando en consideración los factores mencionados anteriormente, como ya se mencionó, el INEGI (2008) ha propuesto una clasificación de las perspectivas teóricas para el análisis y evaluación de la problemática, siendo estas la legal, la económica, la sociodemográfica y la cultural.

Los estudios que analizan y discuten la problemática desde la perspectiva legal, se basan fundamentalmente en los derechos humanos, específicamente en los derechos de los niños, así como en la importancia de la legislación local e internacional. En esta perspectiva también se evalúa y expone el derecho de los niños a la escolaridad, la edad adecuada o permisible para introducirse en algunas actividades económicas, la erradicación de las peores formas de trabajo infantil, el cuidado de la salud de los niños, el derecho a la recreación, tiempo libre y las normas laborales.

La perspectiva económica aborda la problemática del trabajo infantil principalmente como respuesta a la escasez de recursos monetarios dentro del hogar, es decir da cuenta de las condiciones de pobreza en las unidades domésticas. En este sentido, algunos estudios muestran la importante relación que existe entre los bajos niveles de ingreso y la maximización de los recursos disponibles del hogar (Becker, 1964)⁴.

Es importante señalar que dicha maximización no se da de forma homogénea entre las familias, ya que aquellas familias con menores ingresos optimizan sus recursos de manera distinta a las familias que poseen una mayor cantidad de éstos. Por ejemplo, las familias pobres suelen tener como una de sus estrategias⁵ para maximizar los recursos del hogar la incorporación al mercado laboral de varios miembros de la familia, mientras que las familias con altos recursos monetarios maximizan sus recursos enviando a los integrantes de la familia a la escuela o realizando inversiones.

La perspectiva cultural vincula el trabajo infantil con las costumbres y tradiciones de la sociedad. En esta línea de investigación se analiza el contexto en el cual se desenvuelven los niños. Una corriente de la perspectiva cultural considera al trabajo infantil como un elemento benéfico para el desarrollo y la socialización del menor. Aquí también se consideran y evalúan

⁴ Esto está vinculado con la racionalidad económica de hombre, ya que Becker basa su análisis de los hogares en modelos microeconómicos relacionados con los supuestos microeconómicos.

⁵ Las *estrategias de sobrevivencia* para los hogares pobres son clasificadas de la siguiente forma: a) ajustes en el mercado de trabajo y aumento del número de miembros del hogar en el mercado de trabajo para contribuir con el ingreso familiar; b) cambios en el presupuesto del hogar; c) modificaciones en los hábitos de compra (Cos-Montiel, 2001).

las normas sociales de la comunidad donde reside el menor. A pesar de que no se cuenta con muchos estudios bajo esta perspectiva, se ha podido establecer que no es lo mismo analizar el fenómeno en áreas rurales que en contextos urbanos.

En áreas rurales hay una tradición de la “parcela familiar” en la que el trabajo infantil es considerado un componente básico de la vida diaria y los niños son introducidos a actividades que generen ingresos o contribuyen con el sustento familiar desde edades tempranas. Mientras que los menores de zonas urbanas comienzan su actividad laboral a edades más tardías (Madrid y López, 2006).

2.5. La perspectiva sociodemográfica

Desde la óptica sociodemográfica los estudios se sustentan, en una primera instancia, en factores tales como el sexo y la edad de los menores, el tipo de localidad donde residen, las características del jefe del hogar, así como las características de la familia como unidad de análisis. El INEGI sostiene que los factores sociodemográficos específicos que influyen sin duda en la incidencia del trabajo infantil son: la edad y sexo del menor y el tipo de localidad (Levison et. al., 2007), aunque no se debe dejar de lado factores tales como características de los hermanos, condición de lengua indígena, educación o asistencia escolar entre otros⁶.

Se ha comprobado que la edad es un factor de mucha importancia para el análisis del trabajo infantil, ya que conforme aumenta la edad de los menores éstos tienen mayor probabilidad de ingresar al mercado laboral, es decir, las actividades que realizan los niños y adolescentes son diferenciadas de acuerdo a la edad, por lo que el mayor número de infantes trabajadores corresponde a las edades de 12 a 17 años (Post, 2003; Estrada, 2005; López, 2006).

Por lo que respecta a la variable sexo del infante, se han hecho importantes aportaciones que nos ayudan a explicar el fenómeno. Ahora sabemos que las actividades que desempeñan los niños y las niñas son diferentes, y que los varones realizan en mayor medida actividades remunerativas dentro de la empresa familiar o la economía informal y las niñas generalmente realizan los quehaceres domésticos de su hogar, sustituyendo la mano de obra de los adultos (generalmente de la madre).

⁶ La fecundidad de la madre, el parentesco y tipo de empleo del jefe de familia, los activos del hogar, el consumo, el costo de oportunidad en relación a la asistir a la escuela son parte de los factores sociodemográficos que también deben ser tomados en cuenta (Brown, 2006).

Algunas investigaciones,⁷ desde esta perspectiva en el contexto internacional, han evaluado las variables sociodemográficas, tomando en consideración la edad y género del menor, las características de la familia y de los jefes de hogar. Dentro de los primeros estudios se encuentran los realizados por Becker (1964), Rosenzweig (1977), Rosenzweig y Evenson (1977). Dichos trabajos se basaron en modelos de la oferta de los hogares⁸, argumentando que son las actividades laborales realizadas dentro de un contexto rural las que demandarán incrementos en la mano de obra, por lo que los padres aprovecharán los activos familiares (los niños son los primeros en ingresar al mercado laboral), para satisfacer la demanda de mano de obra, originando incrementos en el valor de los activos del hogar.

Otros estudios resaltan las características de los menores y de la familia. Tal es el caso de los estudios realizados por Psacharopoulos (1997), Amin. *et. al.* (2004), Edmond y Pavcnik (2005) y Edmond (2008). Dichos estudios concluyen que las principales variables que influyen en la incidencia del trabajo infantil son la edad y el sexo del menor, así como el tipo de localidad. Además, la educación de los jefes del hogar es otra variable que tiene una alta influencia en la entrada al mercado laboral de los menores, aunque factores tales como estado conyugal del jefe del hogar, el número de hermanos o la condición laboral del jefe de la familia también influyen en la problemática, dependiendo del contexto en el que se inserten.

En América Latina, Brown (2006) realizó un estudio para un grupo de naciones⁹ localizadas en dicha región, tomando en consideración algunos factores económicos y sociodemográficos. Su universo de estudio fue el grupo de menores entre las edades de 12 y 17 años, dependiendo la información disponible para cada país. Los datos fueron tomados principalmente de los censos de población. Entre los factores económicos destacan los ingresos de la familia¹⁰ y la falta de capital. Por su parte, los factores sociodemográficos que fueron evaluados son: la edad y el sexo de los menores, la escolaridad de los padres, los activos familiares¹¹ y el tipo de empleo de los padres.

⁷ Es importante señalar que la mayoría de los estudios analizan y evalúan conjuntamente factores económicos y sociodemográficos.

⁸ Becker considera a los hogares como una unidad de producción, de tal suerte que los hogares son un espacio de producción consumo y ocio.

⁹ Brasil, Perú, Guatemala, México y Nicaragua formaron parte de este estudio (López y Madrid, 2006; Freije y López, 2006; Parker, 2006).

¹⁰ Se ha comprobado a lo largo del tiempo que la pobreza es el principal factor que origina trabajo infantil.

¹¹ El autor define como activos familiares a los integrantes de la familia; este argumento está relacionado fuertemente con la estructura de la familia, el autor expone que los activos familiares internos son: “*La presencia de*

El autor expone que la edad y el sexo de los menores tienen un peso importante en la incidencia del trabajo infantil. Los menores entre los 12 y 17 años de edad tienen más probabilidades de trabajar, ya que dentro de este rango de edad los menores pueden realizar actividades físicas más exigentes. El estudio también demostró que las niñas, dentro del mismo rango de edad, reemplazan la contribución de la madre en la producción del hogar.

Otras aportaciones importantes son las que hacen referencia a la escolaridad, el sexo y la ocupación laboral del jefe del hogar, ya que la escolaridad y el sexo del jefe influyen de forma directa en la incidencia del trabajo infantil. El estudio de Brown demuestra que las jefas de familia con baja escolaridad enviarán a sus hijos al mercado laboral. Por su parte, las empresas familiares juegan un papel importante en la incidencia del trabajo infantil; esto se debe a que si la familia cuenta con un negocio familiar los hijos apoyarán en las actividades de dicho negocio. Sin embargo, la jornada laboral para estos menores, en la mayoría de los casos, será flexible, lo cual permitirá una combinación de asistencia escolar y trabajo.

Cartwrigth y Patrinos (2006), elaboran un trabajo que evalúa y analiza los diferentes tipos de trabajo infantil y asistencia escolar¹² en la Bolivia urbana, para lo cual toman en consideración el sexo y edad del menor, el tipo de localidad y las características de hogar. Los autores utilizan la Encuesta Integrada de Hogares de 1993 tomando en cuenta menores de 7 a 17 años,

Sus aportaciones respecto a las variables que se relacionan con las características de los menores, confirman las contribuciones de los estudios mencionados con anterioridad. Otra contribución importante de este estudio es sobre el componente étnico. Respecto a esta variable, los autores mencionan que los niños de comunidades indígenas tienen menores probabilidades de trabajar en empleos remunerados o simplemente de trabajar tiempo completo en comparación con los niños no indígenas. Esto se debe principalmente a que las personas indígenas son excluidas de las actividades del sector formal, algo que también se aplica a sus hijos, así que esta nación registra un alto número de niños indígenas realizando trabajos en las empresas familiares

un padre, la presencia de un pariente mayor (particularmente un hermano), la capacidad de la madre para trabajar en el mercado o dentro de la empresa familiar, se consideran activos familiares (Brown, 2006; 100)''.

¹² Se ha comprobado que el trabajo infantil y la asistencia escolar son variables que están estrechamente vinculadas, y a un mayor número de horas dedicadas a alguna actividad económica se reducirá la asistencia escolar (Parker, 2006; Knaul, 2006; Fernandes y Souza, 2006).

o el sector informal o también se registra un alto número de niños y niñas indígenas realizando actividades dentro de *las peores formas de trabajo infantil*¹³.

Las características del hogar (edad del jefe de familia y el sexo y número de hermanos) son otras variables que se analizan en este trabajo; los resultados del estudio muestran que la edad del jefe del hogar no tiene ningún efecto en la decisión de combinar trabajo y asistencia escolar, así que esta variable tiene efectos importantes en la decisión de trabajar solamente.

Un estudio pionero que incorpora el componen étnico¹⁴, además de las características de la familia y del jefe de hogar, así como las actividades que realizan los hermanos, es el realizado por Patrinos y Psacharopoulos (1997), para Perú. Los autores analizan las variables tamaño y estructuras del hogar, como variables *proxi* de las características del hogar, también consideran el tipo de actividades que realizan los hermanos. Los autores consideran a menores de 7 y 18 años y su fuente de datos es La Encuesta de Hogares de 1991.

En el trabajo arriba referenciado se concluye que la edad del menor, la residencia en el contexto rural y el número de hermanos tienen influencia importante en la incidencia del trabajo infantil. En concreto, los resultados mostraron que tener un alto número de hermanos menores incrementa las probabilidades de ingresar al mercado laboral de los hermanos mayores, por lo que los autores plantean el supuesto de que los hermanos mayores son el soporte económico de los hermanos menores, apoyados en el hecho de que en la mayoría de los hogares con un alto número de hermanos se tiene un ingreso bajo, por lo que se necesita una especialización del hogar o el aprovechamiento de los activos del hogar. Los resultados sobre la escolaridad del jefe de hogar (variables consideradas como *proxi* a las características del hogar) siguen la tendencia del resto de los estudios abordados con anterioridad. Sobre el componente indígena, los autores mencionan que solamente los niños tendrán una alta probabilidad de ingresar al mercado laboral si el individuo es indígena, habla una lengua indígena y vive en una localidad rural.

Por otro lado Cartwright (2006), realiza un estudio donde utiliza la Encuesta sobre la Pobreza y Calidad de Vida en hogares urbanos y rurales en Colombia durante 1993. Su objetivo es evaluar las características sociodemográficas de los niños que entran al mercado laboral, tomando en consideración los factores sexo y edad de los menores, las características del hogar y del jefe del hogar, así como el tipo de localidad de en donde se ubica la vivienda. El universo de

¹³ La OIT señala como las peores formas de trabajo infantil a la prostitución, la esclavitud, el trafico de drogas, la servidumbre.

¹⁴ Las localidades rurales y la lengua indígena son variables para definir el componente étnico.

estudio de este trabajo son menores entre los 7 y 17 años para áreas rurales y 12 a 17 años para áreas urbanas.

La autora determina que la edad y el sexo de los menores son factores que influyen de forma directa en la incidencia del trabajo infantil, esto debido a que en los resultados de su análisis menciona que: los niños (varones) de mayor edad tanto de localidades rurales como urbanas tienen las mismas probabilidades de laborar. Pero si se tiene presencia de trabajo infantil en la comunidad, éste tendrá una importante diferenciación por género, ya que los varones trabajan en actividades remuneradas, por lo general medio turno, y las niñas trabajan en las actividades del hogar tiempo completo. Sin embargo, los varones tienen más probabilidades de trabajar en actividades riesgosas para su salud.

Ahora bien, las características de los padres tienen una incidencia mixta en el trabajo infantil, los altos niveles educativos de los padres reducen las probabilidades de que los menores trabajen y si los padres cuentan con una baja escolaridad el efecto será el contrario. Sin embargo, el sexo de jefe del hogar es importante, ya que confirma que si el jefe del hogar es mujer sin escolaridad, la probabilidad de insertar al menor al mercado laboral de tiempo completo o parcial es alta. Para este estudio la presencia de hermanos mayores dentro del hogar reduce las probabilidades del trabajo infantil. Los resultados de la autora confirman las aportaciones ya realizadas en el estudio sobre Perú.

Por su parte, López (2006), en un estudio sobre el trabajo infantil en Ecuador considera algunos de los factores sociodemográficos ya mencionados y que están vinculados con el trabajo infantil y la asistencia escolar. La autora retoma para su análisis, variables como la edad y el sexo de los menores. Pero también incluye la escolaridad y el sexo del jefe del hogar y la autora presenta los resultados por áreas urbana y rural. En este trabajo se evaluaron las condiciones de menores entre los 10 y 17 años, por medio de la Encuesta de Ingreso Gasto de Ecuador de 1998 y 1999.

Los resultados confirman lo que ya se ha venido señalando en cuanto a que en las áreas rurales los niños tienden a trabajar más que los niños de áreas urbanas, principalmente, en el sector agrícola, pero además se asevera que esta situación disminuirá la probabilidad de asistir a la escuela e incrementa las horas de trabajo. Otro punto que se observa en este trabajo corresponde al tiempo de realización de actividades domésticas en las localidades rurales, es decir tanto los niños como las niñas dedican un tiempo importante a los quehaceres del hogar. Se

destaca también que existe una alta probabilidad de que los menores de entre los 12-17 años ingresen al mercado laboral remunerativo en las zonas urbanas. Las conclusiones respecto a las variables sexo y educación del jefe del hogar son similares a las ya mencionadas.

Kruger (2006), analiza la incidencia del trabajo infantil en el sector rural cafetalero de Nicaragua antes y después del auge del mismo producto (1993 y 1998). Los factores sociodemográficos que se evalúan en su investigación son: el sexo de los menores, las características de la familia, el número de hermanos y el tipo de localidad. Para el análisis se considera a los menores que habitan en zonas rurales entre los 6 y 14 años y los datos provienen de La Encuesta de Medición de Vida de 1993 y 1998.

Sus hallazgos muestran que los niños y niñas tienen la misma probabilidad de ingresar a la escuela o realizar actividades del mercado rural. En contexto urbano, la probabilidad de ingresar al mercado laboral remunerado aumenta para las niñas. El número de hijos en este estudio es relevante y plantea un resultado en una dirección diferente a la que se había venido señalando en la revisión bibliográfica hasta aquí realizada, ya que los hermanos menores tienen mayor probabilidad de trabajar en comparación con los hermanos mayores, y este hecho se explica porque los padres deciden invertir en la formación del capital humano de los hermanos mayores. Se debe a que se cree que los hermanos mayores serán los que cuiden en un futuro de la empresa o parcela familiar y también cuidarán a los padres en su ancianidad.

El autor también demuestra en este estudio que son los varones los que ingresan a edades tempranas a las actividades propias del sector cafetalero, mientras que las niñas realizan las actividades domésticas. Se ha comprobado que los niños tienen una jornada laboral de medio tiempo, aunque las actividades que ellos relacionan son más extenuantes y peligrosas, mientras que las niñas tienen una jornada doméstica más larga. Además, se observó que en la época del auge cafetalero hubo un aumento de las horas trabajadas de los niños.

Para Brasil, Fernandes y Souza (2006) analizan la reducción del trabajo infantil, a través de los cambios en los factores económicos y sociodemográficos de los niños y sus familias para los años noventa y principios de este siglo. Los autores consideran como variables sociodemográficas la edad y sexo de los menores, la escolaridad y sexo de los padres, tamaño de la familia y tipo de localidad de la residencia y como factores económicos se toma en cuenta el nivel del ingreso familiar. Los autores evalúan dichas reducciones en una población de niños y

niñas entre los 10 y 17 años. Los datos provienen de La Encuesta Nacional por Muestreo a Domicilio de 1992 y 2001.

Los resultados asociados a los factores sociodemográficos muestran que durante el comienzo de los años noventa existió una importante reducción del trabajo infantil en Brasil, como una segunda aportación el autor menciona que es más probable que los menores entre los 12-17 años de edad con padres menos escolarizados entren al mercado laboral. Las aportaciones de este estudio señalan que no existe diferencia en los resultados de niños y niñas, es decir las probabilidades son iguales tanto para niños y niñas. Sin embargo, sería importante considerar otro tipo de variables que cuantifiquen las actividades de los niños y las niñas, ya que se ha documentado que sí existen diferencias de edad y sexo en las actividades que desempeñan los niños.

Post (2003) y Freije y López (2006) realizaron investigaciones para varios países Latinoamericanos incluidos México. Post (2003), considera de igual forma factores económicos y sociodemográficos para su análisis; una importante aportación de Post es que retoma datos de los años ochentas y noventas para Perú, México y Chile. Freije y López (2006) evaluaron los factores sociodemográficos y económicos que inciden en la entrada laboral de los menores en Venezuela y México durante los años noventa.

Post (2003) realiza un estudio integrando las características de la niñez trabajadora, la política económica y la política educativa vinculada al trabajo infantil para los casos de Chile, Perú y México desde la década de los años ochenta. Los datos que el autor considera para el análisis de su trabajo son encuestas de hogares, tomando a menores de entre los 12 y 17 años de edad, dependiendo de la nación a analizar. Una característica importante de este trabajo es la evaluación de los factores que originan la problemática del trabajo infantil desde la década de los ochenta hasta el año dos mil. Es importante recordar que la década de los ochenta para los países latinoamericanos fue de grandes ajustes macroeconómicos debido principalmente a la deuda externa de la mayoría de estas naciones; por ello se implementa el modelo económico neoliberal durante los años ochenta.

Post (2003) en su trabajo demuestra cómo algunas características del hogar y la comunidad definen la distribución del tiempo de los menores dedicado a las actividades educativas, el trabajo doméstico y/o el trabajo remunerado. Las variables que considera el autor para evaluar las características sociodemográficas para cada nación son diferentes, y esto se debe

a que las fuentes¹⁵ de datos no son iguales para cada nación. Entre las variables que son tomadas en cuenta para todos los casos de estudio son: sexo y edad de los menores, estructura del hogar, estado civil, edad del jefe del hogar, la ocupación laboral de los jefes del hogar y el tipo de localidad (urbano-rural).

Las conclusiones mencionan que existen grandes diferencias entre las tres naciones, aunque algunos resultados para algunas variables son los mismos; por ejemplo, la edad y el sexo de los menores influye de forma directa en la incidencia del trabajo infantil, las variables con respecto al tamaño y a la estructura de la familia, así como el parentesco resultaron variables importantes, pero no como se había esperado. Para los casos mexicano y peruano se observó que los niveles de pobreza, acentuados desde los años ochenta, principalmente en zonas marginadas rurales, han provocado que los padres incrementen el número de horas de las actividades laborales de los menores, también se ve reflejado la reducción de la asistencia escolar .

Por último, el estudio de Freije y López (2006) considera como variables *proxi* de los factores económicos el ingreso de los padres y los niños y para las variables sociodemográficas la edad y el sexo de los menores, así como una serie de características del jefe de familia y de los hogares; también se considera el parentesco de los niños con el jefe del hogar, la fecundidad y el tipo de empleo de los padres. Para el caso de Venezuela; se toma en consideración como fuente de datos La Encuesta de Hogares por Muestreo para los años de los decenios de 1994-1995, 1995-1996, 1997-1998, considerando individuos entre los 10 a 17 años. Para el caso de México, se considera La Encuesta Nacional de Empleo Urbano 1994-1998, tomando menores entre los 12 y 16 años.

Los resultados para Venezuela muestran lo siguiente: las variables sociodemográficas con mayor incidencia en el trabajo infantil son edad y sexo del menor, así como el número de hermanos, la escolaridad y el tipo de empleo del jefe de familia. Otras variables que inciden en menor medida en la entrada al mercado laboral de los menores son: el parentesco de menor con el jefe de familia, ya que el estudio demuestra que los nietos del jefe de familia tienen menos probabilidades de trabajar que los hijos o hijas consanguíneos, el estado civil de los padres influye sólo en algunas situaciones, ya que si el jefe de familia es soltero, viudo o divorciado el menor tendrá mayores probabilidades de trabajar, además si el estado conyugal del jefe del hogar

¹⁵ La información que se consideró para cada nación es diferente; para el caso de Perú se utilizó la Encuesta Nacional de Niveles de Vida, para el caso de México se utilizó la Encuesta de Ingreso Gasto de los Hogares y para Chile se tomó en consideración la encuesta Caracterización Socio-Económica Nacional.

registra un cambio afectará de forma positiva la incidencia del trabajo infantil. En esta nación, la variable asociada al desempleo del jefe del hogar aumenta las probabilidades de que el niño trabaje.

Los resultados que se desprenden del trabajo de Freije y López (2006) para México son muy similares a los mencionados para Venezuela, las particularidades que se encuentran en el estudio para el caso de México se mencionan a continuación: la escolaridad del padre es muy importante en México, ya que se confirma que si el jefe de familia tiene poco años de escolaridad el menor tendrá altas probabilidades de ingresar al mercado de trabajo. Además, en México no hay prueba de que el desempleo orille a los padres a enviar a sus hijos a trabajar. La estructura de la familia es otra variable que se comportan diferente en el caso de México, ya que el tener ancianos y un alto número de niños en la familia incrementa las probabilidades de trabajar de los menores y la variable respecto al estado conyugal del jefe del hogar no es de mucha importancia.

Las aportaciones para México

Las contribuciones acerca de los factores sociodemográficos específicamente para el caso de México han sido expuestas por Mier y Teran y Rabell (2001), Estrada (2005), Siaens y Wodon (2006), Parker (2006) y Knaul (2006). En dichos trabajos se destacan la importancia de este tipo de factores vinculados con el trabajo infantil y la asistencia escolar.

Así, Mier y Teran y Rabell (2001) realizan un análisis histórico de la infancia en México dentro del periodo 1960-1995, centrándose en las problemáticas referentes a la asistencia escolar y al trabajo infantil, utilizando datos censales y encuestas de hogares.

Como aproximación a los factores sociodemográficos, las autoras utilizan las variables: hacinamiento de la vivienda, escolaridad de la madre, número de hijo, adultos sin empleo dentro del hogar, negocio familiar y sexo del niño. En este estudio se realiza el análisis por sectores de la población, es decir el estudio toma en consideración el sector popular¹⁶ y el sector agrícola. Los datos que las autoras consideran para este trabajo son tomados de las muestras de los censos de población de 1960, 1970, 1990 y de la Encuesta Mexicana de Fecundidad 1976 y La encuesta Nacional de Planificación Familiar 1995.

¹⁶ Las autoras agruparon en el sector popular a las familias de vendedores ambulantes.

Las principales conclusiones a las que las autoras llegan respecto al trabajo infantil es que los menores tienen altas probabilidades de trabajar en áreas rurales y éstos se desempeñan en actividades ganaderas y agrícolas, mientras las niñas lo hacen en los quehaceres del hogar.

También se observó en esta investigación que la jornada laboral es un elemento clave, ya que el rendimiento escolar de los niños que trabajan menos de 20 horas al día es muy similar de niños que no trabajan. Otro factor que tiene mucho peso en la incidencia laboral de los menores es la presencia de adultos sin empleo remunerado en el hogar. Regularmente en el sector popular se prefiere que los niños asistan a la escuela, mientras que en el sector rural los niños trabajarán. Las autoras también mencionan que la presencia de un negocio familiar incrementa las probabilidades de que los menores trabajen, pero favorece el desarrollo de los menores, debido a que los niños son enviados a la escuela y colaboran dentro del negocio familiar sin interrumpir su educación. Además se concluye que: el trabajo infantil está vinculado con la organización familiar y la presencia de adultos mayores o infantes dentro del hogar; si en el hogar hay menores entre los 0-5 años de edad o adultos mayores, los hermanos mayores tendrán una alta probabilidad de encargarse de ellos, esto demuestra que los niños son sustituto de la mano de obra de los adultos.

Las autoras esperan que el número de hermano influya de forma directa en la incidencia del trabajo infantil remunerado, pero esta variable no tiene mucha importancia, ya que sólo afecta la asistencia escolar. Finalmente las autoras mencionan que debe de rescatarse la importancia de los factores sociales y culturales para contar con un mejor análisis del trabajo infantil.

Durante 2005, Estrada realizó un análisis considerando algunos factores sociodemográficos para el estudio de la incidencia del trabajo infantil. Los factores que la autora considera son: los recursos del hogar y la composición del mercado laboral de la región. Los datos provienen del XII Censo de Población y Vivienda del 2000, considerando a menores de 12 a 17 años de edad.

Las principales contribuciones que presenta la autora son las siguientes: controlando por tipo de localidad, las niñas tienden a desempeñarse en mayor medida dentro de las labores del hogar y los niños realizan actividades dentro del sector informal (de tal suerte que estos resultados confirman los resultados realizados en el contexto latinoamericano).

Una aportación adicional es la relacionada con las características del hogar; las variables con mayor peso son la escolaridad del jefe del hogar y el tipo de trabajo, ya que si éste es trabajador manual, se tienen altas probabilidades de que el menor auxilie al jefe de familia dentro de esta actividad. También se confirmó que: si el jefe de familia tiene una baja escolaridad (primaria no concluida) es muy probable que los niños entren al mercado laboral y es más probable que las niñas colaboren de tiempo completo en las actividades del hogar.

La autora menciona que otros factores sociodemográficos que inciden en la incorporación de los menores al trabajo infantil son las características de la vivienda, debido principalmente a que la variable de vivienda es usada en este trabajo con un *proxi* de las condiciones socioeconómicas; una baja probabilidad de trabajar tiene una estrecha relación con un buen nivel socioeconómico familiar y una valoración positiva de los padres en cuanto a que los hijos reciban una educación. Por lo que, en este estudio se confirma la relación directa que existe entre trabajo infantil y pobreza.

Por último la autora sostiene que en localidades urbanas la composición del mercado laboral infantil¹⁷ es un factor que tiene mucho peso, ya que dentro de las localidades urbanas los niños trabajan en las empresas familiares sin pago. Sin embargo; si el menor y su familia tienen necesidad de aumentar los ingresos del hogar, en este tipo de localidades el menor buscará un empleo remunerado principalmente en el sector informal de la economía. En las localidades rurales este factor afecta principalmente a las niñas que se ocupan del cuidado de los niños y ancianos, así como de las actividades propias del hogar, sin embargo cuando hay demanda de empleo remunerado ellas no pierden la oportunidad de incrementar los recursos monetarios de la familia.

Siaens y Wodon (2006) evalúan los factores sociodemográficos del trabajo infantil como son edad y género del menor, también se incluye dentro del análisis variables relacionadas con: el tipo de localidad, el número de hijos, el sexo y la escolaridad del jefe da familia, el tipo de ocupación y la matrícula escolar de los niños entre 12 y 15 años de edad. El análisis se realiza con información de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de Hogares de 1994 a nivel nacional. Cabe mencionar que en este análisis se incluye una evaluación de las políticas gubernamentales enfocadas a la educación e incrementos en los salarios.

¹⁷ En esta variable hace referencia al grado de asalariación (asalariado, no asalariado y mixto) de la mano de obra infantil en la localidad.

En primer lugar, se concluyó que si los jefes de familia tienen una alta escolaridad los menores tendrán una baja probabilidad de trabajar y si los jefes de familia trabajaron dentro del sector primario o en el sector informal los niños tendrán altas probabilidades de ingresar al mercado laboral. En segundo lugar, los autores concluyen que las políticas públicas encaminadas a mejorar los salarios de los trabajadores tienen efectos importantes en las reducciones del trabajo infantil y por ende se aprecian aumentos en la matrícula escolar.

Por su parte, Parker (2006) evalúa los alcances del programa Progres-Oportunidades y su impacto en las reducciones en el trabajo infantil, así como en los aumentos en la matrícula escolar durante 1997. La autora considera algunas variables sociodemográficas para la evaluación de su trabajo entre las que encontramos: el sexo y la edad del menor, el tipo de localidad, el número de miembros en el hogar, la escolaridad del jefe del hogar y la ocupación del jefe del hogar. Los datos utilizados provienen de La Encuesta de Evaluación de Programa de Educación, Salud y Alimentación y considera a menores entre los 8 y 15 años de edad.

La autora parte del supuesto de que los incentivos de este programa gubernamental reducen los niveles de pobreza y por ende aumentan la matrícula escolar. Las conclusiones a las que llega la autora respecto a los factores sociodemográficos son: se localizaron altas tasas de participación económica de menores en zonas urbanas; el número de miembros en el hogar aumenta las probabilidades de trabajar de los menores, siempre y cuando exista un alto número de bebés dentro del hogar. También se reportó que en las áreas rurales se tiene una alta probabilidad de trabajo infantil si el jefe de hogar es mujer. La autora concluye que las variables demográficas tiene un peso mayor en áreas urbanas en comparación con las áreas rurales.

Finalmente, Knaul (2006) evalúa la incidencia de trabajo durante la infancia y la adolescencia, así como los efectos de la deserción escolar en los rendimientos del capital humano a lo largo de la vida. Para la evaluación de la incidencia del trabajo infantil la autora considera el sexo de los menores, así como la ocupación laboral del jefe del hogar. Los datos provienen de la Encuesta de Nacional de Empleo de 1995 y se considera población de 12 años y más.

Los principales resultados del modelo aplicado respecto a las variables sociodemográficas confirman los resultados de los trabajos mencionados con anterioridad. Respecto al resto de las variables, la autora menciona que existen rendimientos positivos de la experiencia temprana en el mercado de trabajo, pero deben de ir acompañados de asistencia escolar y progreso dentro del mismo sistema. Sin embargo, se debe señalar que aunque se tienen rendimientos positivos del

trabajo mientras se asiste a la escuela, los rendimientos siempre van a ser más altos si sólo se asiste a la escuela. La autora también menciona en sus conclusiones que existen fuertes diferencias por sexo, y que para las niñas los rendimientos de la experiencia laboral siempre son menores en comparación con los niños.

2.6. Esquema de análisis

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, se puede resumir que los factores desde el punto de vista sociodemográfico que tienen mucha importancia en la incidencia del trabajo infantil son los que se enuncian a continuación:

En cuanto a la edad del menor¹⁸ se ha demostrado que el mayor número de menores trabajadores se encuentra entre los 14-17 años de edad y una de las explicaciones ha ido en la dirección de que dentro de este rango de edad los menores pueden realizar actividades que requieren un mayor esfuerzo físico. Un aspecto relacionado con el grupo de edad es el hecho de que la mayoría de los estudios se basan en información de la población de 12 años o ya que la información sobre trabajo infantil (características laborales) en censos y encuestas se comienza a captar a partir de la edad de 12 años hasta los 17 años de edad. Este hecho está relacionado con la edad legal de entrada al mercado laboral para el caso de México. Se puede ingresar al mercado laboral a la edad de 12 años con supervisión del jefe del hogar o cuando se concluya la educación básica (el nivel básico en México se concluye generalmente a los 14 años). Y un segundo aspecto es posible que se relacione con la invisibilización premeditada de los trabajos peligrosos o de riesgos, pues se sabe que muchos de los países tratan minimizar el problema del trabajo infantil (UNICEF, 2007) y esto en gran parte se logra considerando sólo el rango edad de 12 a 14 o hasta los 17 años de edad. Aunque otro de los argumentos ha sido que realmente se requiere de encuestas especializadas, ya que las encuestas generales frecuentemente subestiman el fenómeno. Independientemente del tipo de fuente a través de la cual se capta el trabajo infantil, la OIT recomienda captar la edad de los menores trabajadores a partir de los 5 años de edad.

El sexo de los menores es de suma importancia, ahora se sabe que las actividades que realizan los niños trabajadores están diferenciadas por género. Los niños, por lo general serán

¹⁸ Es importante señalar que son pocas las encuestas que permiten cuantificar a los trabajadores menores de 12 años, lo cual dificulta estimar el verdadero número de trabajadores en estas edades. Dentro del siguiente capítulo abordaremos algunos problemas sobre la captación de estadísticas referentes al problema infantil.

empleados en actividades remunerativas (principalmente en la empresa familiar o en el sector informal de la economía) y las niñas realizarán las actividades del hogar. El número de horas laborales por sexo también es diferente; se ha comprobado que los niños tienen una jornada laboral de medio tiempo, aunque las actividades que ellos realizan son más extenuantes y peligrosas, mientras que las niñas tienen una jornada laboral más larga.

El tipo de localidad es otra variable de mucha importancia; se ha comprobado que en localidades urbanas la entrada al mercado laboral de los menores se da entre los 12 y 14 años al mercado informal y una edad más temprana de ingreso al mercado de trabajo se observa en la empresa familiar. Una característica más de los menores que habitan en localidades urbanas es que por lo general reparten su tiempo en la asistencia escolar y las actividades laborales. En las localidades rurales los niños realizan actividades laborales desde temprana edad en la “parcela familiar”, y desde la óptica de algunos de los autores revisados esto se debe a que en contextos rurales las actividades laborales son parte del desarrollo y del proceso de socialización del menor. También se ha demostrado que en contextos rurales los niños tienden a abandonar la escuela a una edad temprana.

Las aportaciones respecto a las características del hogar y del jefe del hogar son las siguientes: Por lo que toca al sexo del jefe del hogar, se ha reportado que es altamente probable que el menor entre al mercado laboral si el jefe de familia es varón. Pero si el jefe de familia es mujer las probabilidades de que el menor trabaje son bajas. Sin embargo, si esta variable es evaluada en conjunto con la escolaridad del jefe de familia, los resultados cambian significativamente, ya que en la mayoría de los casos la escolaridad tiene un efecto diferenciado con la probabilidad de que el menor trabaje. Un claro ejemplo es si el jefe de hogar es hombre y tiene un nivel educativo alto, el menor combinará la asistencia escolar con actividades laborales. Pero si el jefe del hogar es del género femenino y tiene un nivel educativo bajo, la entrada al mercado laboral de los menores será incierta, dado que en algunas ocasiones las madres decidirán enviar a los menores a la escuela y en otras los enviarán al mercado laboral, lo cual depende del contexto económico y social en el que viva la familia. Pero si la madre tiene una alta escolaridad preferirá que los niños empleen su tiempo en las actividades escolares.

La ocupación laboral de jefe de hogar es otra variable que tiene un peso significativo, debido a que, si dentro del hogar existe una empresa familiar o el padre de familia labora dentro

del sector informal, el menor tendrá altas probabilidades de realizar actividades en compañía del jefe del hogar.

La variable que se refiere al estado civil del jefe del hogar no tiene mucho peso en la determinación de la entrada al mercado laboral de los menores, pero adquirirá importancia si se considera el contexto en donde se desarrollan las actividades familiares o se vincula con otro tipo de factores sociodemográficos, como el número de hermanos, el parentesco del niño con el jefe del hogar.

Ahora bien, la evaluación de las variables relacionadas con las características de hogar ha permitido señalar que: en hogares monoparentales se tiene una alta probabilidad de que los menores entren al mercado laboral; por otro lado, el número de hermanos y la posición de los mismos es una variable que tiene importancia siempre y cuando se evalúe en conjunto con otras variables. Es altamente probable que en un hogar con un elevado número de hermanos o con presencia de ancianos, los hermanos mayores tengan altas probabilidades de realizar actividades laborales, con este tipo de análisis se puede evaluar si la mano de obra infantil es utilizada dentro del hogar como sustituto o como complemento¹⁹ de la mano de obra adulta.

Algunos autores (Estada, 2002; López Calva 2006) han considerado las características de la vivienda como un variable *proxi* de las características del hogar, estas variables tienen un peso importante si son evaluadas junto con la localidad de residencia.

Otras variables que también han sido consideradas dentro de los estudios, pero que han resultado ser poco significativas por si solas son: la jornada laboral de los menores, la lengua indígena, la posición de los hermanos²⁰, el gasto familiar, entre otras. Estas variables deben ser relacionadas con otras características familiares o individuales para tener un efecto importante en la incidencia del trabajo infantil.

Los hallazgos mencionados líneas arriba sólo son válidos dentro del grupo de edad de 12 a 17 años, ya que como ya se mencionó los datos proporcionados en las fuentes de información son recolectados a partir de estas edades.

¹⁹ Se habla de mano de obra infantil sustituta, cuando los menores sustituyen a los adultos en las actividades del hogar, con la finalidad de que los adultos que viven en el hogar salgan al mercado laboral remunerativo para completar el gasto familiar, así los niños se ocuparán del cuidado de la casa y de los hermanos menores o ancianos. Se habla de mano de obra infantil complementaria, cuando los menores salen con los padres a trabajar, generalmente en la empresa familiar o el sector informal, con la finalidad de que los menores contribuyan con el ingreso del hogar.

²⁰Esta variable debe de ser relacionada con la fecundidad de la madre, así como con el número y espaciamiento de los embarazos, pero los estudios que consideran estas variables no lo hacen, por lo que es un importante punto de investigación.

En México, se ha tratado de resolver la problemática respecto a la información que permita evaluar las características y condiciones laborales de los menores trabajadores desde edades tempranas. Por lo que durante el 2007 se levantó la Encuesta de Ocupación y Empleo 2007, que incluye un apartado sobre trabajo infantil que capta información detallada sobre la población de 5 hasta 17 años de edad.

Dado que ahora se cuenta con una base de datos especializada y con un rango de edad más amplia; este estudio se ocupará exclusivamente de los menores trabajadores de 5 a 11 años de edad con la idea de comenzar a visibilizar las condiciones de trabajo de esta población. Y debido a que para el caso de México es la primera vez que se cuenta con información de este grupo de menores, el objetivo principal de este trabajo es presentar un perfil sociodemográfico de los menores que se encuentran en este grupo de edad, buscando dar un primer paso en la tarea de visibilizar las actividades económicas de los niños.

Es importante mencionar que la información permitirá evaluar las características y condiciones en las que laboran los menores, buscando aportar elementos a la discusión sobre la del trabajo infantil dado que algunas veces el trabajo que desempeñan los niños es inaceptable y algunas veces el trabajo infantil es invisibilizado (Estrada, 2005). Un aspecto más que es importante para esta investigación es que; al saber quiénes son los menores trabajadores de este grupo de edad, qué tipo de actividades realizan, cuántas horas trabajan o quiénes o cómo son sus familiares, podrán sentarse las bases para futuros trabajos dentro de este grupo de edad.

Para fines de este trabajo se definirá *Trabajo Infantil* como: “*Actividades económicas realizadas por menores entre los 5 a 11 años de edad, destinadas a la producción de bienes y servicios para el mercado. Es decir, niños y niñas de 5 a 11 años que durante el periodo de referencia realizaron alguna actividad económica (por lo menos una hora a la semana), o si la realizaron una semana antes y regresarán a trabajar próximamente. Concepto equivalente al de población ocupada (INEGI, 2006)*”.

No se debe de olvidar que cualquier significado de *trabajo infantil* tiene problemas de definición y esto se debe a dos importantes problemas. El primero es que los autores no se han puesto de acuerdo en la clasificación de las actividades que contribuyen a la formación. Y tampoco hay criterios sobre las actividades laborales que podrían ser perjudiciales para el desarrollo de los niños o para la formación de su capital humano. Y segundo, no existe consenso sobre el número de horas laborales que perjudican la educación formal de los menores.

Algunos autores (Ankenr, 2000; Levison, Hoek, et. al 2007) mencionan que lo óptimo para realizar estimaciones sobre trabajo infantil es elaborar estadísticas de acuerdo a los distintos tipos de trabajo infantil y edad de los menores. Toda estimación que resuma en una cifra la problemática puede ser engañosa, y presentar las cifras desglosadas puede ayudar al investigador a identificar aquellas actividades peligrosas, remunerativas e incluso aquellas labores que sean “benéficas” para el niño y con ello en muchos de los casos se evitaría el sub-registro estadístico.

En suma, de los planteamientos realizados anteriormente podemos señalar que los factores que intervienen en la incidencia del trabajo infantil son de carácter económico, sociodemográfico, legal y cultural. El análisis de dichos factores nos ha permitido saber que el mayor número de menores trabajadores se encuentra entre los 14 y 17 años de edad y que son los varones los que tienen una mayor probabilidad de entrar al mercado laboral en comparación con las niñas. Por ello es importante calcular el número de menores trabajadores entre los 5-11 años de edad y conocer el perfil sociodemográfico de los menores trabajadores del mismo grupo de edad.

Sobre las características laborales, los estudios anteriores mencionan que son los varones los que en su mayoría desempeñan actividades remunerativas dentro del sector informal y las niñas desarrollan actividades relacionadas con los quehaceres del hogar. Se sabe que las niñas tienen una jornada laboral más larga en comparación que los niños y son los varones quienes desempeñan actividades más peligrosas y riesgosas en comparación que las niñas. Por lo que es importante saber ¿Qué tipo de actividades remunerativas y no remunerativas desempeñan los menores trabajadores? y ¿Cómo son las condiciones laborales en las que se desempeñan?

El análisis de la incidencia del trabajo infantil por sectores de actividad económica es importante; estudios anteriores nos permiten saber que: el sector agrícola es el sector de actividad económica que más emplea a menores trabajadores, ya que el trabajo que desempeñan los niños en este rama de la producción está vinculada con la producción de la parcela familia y, en cierto sentido, los padres ven el trabajo de los menores como una vía de socialización y desarrollo del menor. Por lo que se espera que el mayor número de menores trabajadores entre los 5-11 años de edad se encuentre dentro de este sector.

Las características del hogar juegan un papel importante en la incidencia del trabajo infantil, se sabe que los menores que viven en hogares monoparentales encabezados por mujeres tienen una mayor probabilidad de entrar al mercado laboral, y que esto se debe a que dichos

hogares generalmente están asociados a bajos niveles de empleo, pobreza y empleos precarios. El nivel educativo y el sexo de los jefes de familia tienen una influencia diferenciada en la incidencia del trabajo infantil, ya que generalmente los padres con mayor nivel educativo preferirán que sus hijos asistan a la escuela y los padres con poco nivel educativo harán que el menor combine sus actividades con el trabajo o harán que el menor ingrese al mercado laboral. Para el grupo de menores de 5- 11 años de edad es importante conocer ¿Cómo son los hogares y las características de los jefes del hogar?, así como ¿Qué piensan los jefes del hogar y los menores trabajadores respecto a las actividades que desempeñan?

3. Metodología

El presente capítulo expone la metodología que se utilizó en la elaboración de este trabajo. El capítulo se divide en dos apartados. En la primera parte del capítulo se abordará la descripción de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007 (ENOE) y, fundamentalmente, el módulo de trabajo infantil, levantado en el cuarto trimestre de ese año.

Como segundo punto se presentan las definiciones de las variables que permitirán realizar la descripción de los menores trabajadores para el caso de México, este punto se divide en dos subapartados en se describen las variables a nivel individual y por hogares

Antes de comenzar, se debe mencionar que éste es un estudio de tipo exploratorio (descriptivo). Los estudios exploratorios *sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos* (Hernández *et.al*, 2008; 128). En este caso, se sabe que existen poco estudios de corte sociodemográfico que hayan abordado del tema del trabajo infantil entre los menores de 5-11 años de edad, por lo que, como un primer paso, esta tesis realizará un análisis exploratorio de la información proporcionada del módulo de trabajo infantil de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007. La información que se analizará se relaciona con las características generales de los menores trabajadores, las características del hogar, así como las características y condiciones laborales de las personas declaradas como jefes.

3.1. Base de datos ENOE 2007 módulo de trabajo infantil

A pesar de que en México se han levantado otras encuestas²¹ que tratan de abordar la problemática del trabajo infantil, el módulo de trabajo infantil de 2007 es el primero en su tipo, ya que levanta información de menores trabajadores a partir de los cinco años en adelante con cobertura nacional. Las encuestas anteriores sólo concentraban información de niños y niñas trabajadores a partir de los 6 a 17 años de edad y, además, fueron enfocadas a captar información

²¹ Nos referimos a una encuesta previa en zonas indígenas, levantada en el segundo trimestre de 1997 y a otra en 1999 (qué características tiene esta otra encuesta). Estos módulos fueron levantados conjuntamente con las encuestas de empleo de dichos años.

de grupos específicos como fue el caso del año 1997, que sólo consideró el empleo de menores en zonas indígenas. Una ventaja más del 2007, es que la encuesta es representativa por entidades federativas, las encuestas anteriores sólo son representativas a nivel nacional.

La población objetivo del módulo de trabajo infantil 2007 son los niños y niñas de 5-17 años de edad residentes en las viviendas particulares de la muestra de la ENOE 2007²².

La muestra de viviendas entrevistadas con población de 5-17 años de edad fue de 57, 127. El número de personas entrevistadas entre los 5- 17 años de edad fue de 107, 141. De acuerdo con los datos del módulo para el grupo de 5-11 años de edad, se entrevistó un total de 55,576 niños y niñas, de los cuales el 51% fueron del sexo masculino y el 49% del sexo femenino.

Se cuenta con los microdatos del módulo de trabajo infantil, el cual incluye al conjunto total de preguntas realizadas en torno a las características sociodemográficas de los niños y de sus hogares y fundamentalmente incluye datos acerca de los aspectos ocupacionales y de las actividades domésticas. Como se ha mencionado; el concepto de trabajo infantil que se utiliza en este trabajo es el siguiente: *trabajan aquellos niños y niñas de 5 a 11 años que declararon realizar alguna actividad económica por lo menos una hora a la semana, durante la semana anterior al levantamiento de la encuesta y también aquellos niños que no trabajaron la semana anterior pero ya regresaron a trabajar al momento de la entrevista.*

La primera interrogante en el cuestionario tiene la finalidad de captar la participación en aquellas actividades “no económicas” de acuerdo a los marcos teóricos sobre trabajo, preguntando por el tiempo de dedicación a las mismas. En la segunda pregunta es donde se capta la actividad económica de los niños, siempre y cuando haya realizado un conjunto de actividades al menos una vez a la semana. El módulo de trabajo infantil incluye una pregunta para captar los antecedentes laborales de los niños, los cuales pudieron haber sido realizados hace unas semanas, el mes pasado, durante el año o el año pasado (pregunta 3, ver anexo 1), finalmente con la pregunta 3^a se rescata a un grupo de niños que si bien no trabajaron la semana pasada, ya regresaron al trabajo en la semana del levantamiento.

Este conjunto de 4 preguntas es el que permitirá establecer el número de menores trabajadores en México, durante 2007 y además clasificarlos en siete categorías de análisis: a) los menores que sólo están ocupados; b) los niños ocupados y que realizan quehaceres domésticos;

²² El módulo de trabajo infantil cuenta con dos cuestionarios uno para el grupo de menores de 5-11 años y el otro para el grupo de menores de 12-17 años (ver anexo 1).

c) aquellos que están ocupados y estudian; d) aquellos que están ocupados, realizan quehaceres domésticos y estudian; e) los que sólo estudian; f) aquellos que sólo hacen quehaceres domésticos; g) aquellos que combinan quehaceres domésticos y estudio; h) y los que realizan otros tipo de actividades. Sin embargo, para facilitar la exposición del tema, en esta tesis las actividades que realizan los menores se agruparon en cuatro categorías: 1) Ocupados, 2) Sólo estudian, 3) Quehaceres domésticos y estudian y 4) Sólo quehaceres domésticos.

3.2. Variables²³

Las variables que se utilizarán para la descripción sociodemográfica de los menores trabajadores de 5 a 11 años de edad, se han dividido en variables a nivel individual y por hogares. Estas variables describen las características del conjunto total de las personas que habitan en el hogar (Jefes de familia, esposas(os), hijos, etc.) y las variables que permitirán exponer las características laborales de los niños. A continuación se definirán las variables para cada nivel de análisis.

3.2.1. A nivel individual

A nivel individual se tomarán en cuenta las siguientes variables:

- Características generales
 - *Sexo*: Condición biológica que distingue a las personas en hombres y mujeres.
 - *Edad*: Número de años transcurridos entre la fecha de nacimiento de las personas, hasta el momento de la entrevista. Se consideran únicamente años cumplidos.

Para el caso de estas variables, se espera una tendencia similar a la ya observada en las investigaciones en los grupos de mayor edad (12 a 17 años), es decir se espera que el mayor número de menores trabajadores se concentre las edades mayores (9 a 11 años) y que la mayoría de los menores trabajadores sean varones y se desempeñen en actividades remuneradas. Para el caso de las niñas se espera una mayor incidencia en actividades domésticas.

²³ Las definiciones presentadas en los siguientes apartados están basados en el documento metodológico del 2007 (INEGI, 2008; 41-51).

- Condición de asistencia escolar
 - *Asistencia escolar*: Situación de cumplimiento de niños y niñas con el mandato constitucional de asistir a la escuela para recibir la educación básica
 - *Nivel de instrucción escolar*: Máximo grado de estudios aprobado por las personas en cualquier nivel del sistema educativo nacional o su equivalente en el caso de estudios en el extranjero.

Por lo que respecta a la condición de asistencia escolar, se espera que la mayoría de los menores asistan a la escuela. Considerando que son niños muy pequeños, se esperaría que por lo menos la mayoría de ellos tuviera acreditados los grados de educación básica que le corresponden de acuerdo a su edad. No obstante, la asistencia escolar en menores de 5 a 11 años ha sido poco explorada y considerando que la mayoría de los menores trabajadores abandona la escuela, se esperaría que la mayoría de los menores trabajadores combinen ambas actividades.

- Aspectos ocupacionales
 - *Tipos de actividades realizadas*: Clasificación de la población según el tipo de actividades económicas y no económicas que desempeña en la semana de referencia, de esta manera la población se clasifica en:
 - *Ocupados*: Personas que exclusivamente desempeñan actividades económicas.
 - *Ocupados y estudian*: Personas que combinan las actividades económicas con el estudio.
 - *Ocupados y quehaceres domésticos*: Personas que combinan las actividades económicas con las domésticas.
 - *Ocupados, estudian y quehaceres domésticos*: Personas que realizan actividades económicas, domésticas y escolares.
 - *Estudian*: Personas que exclusivamente desempeñan actividades escolares o estudian.
 - *Quehaceres domésticos*: Personas que exclusivamente desempeñan actividades domésticas no remuneradas en su hogar.
 - *Quehaceres domésticos y estudian*: Personas que desempeñan actividades domésticas no remuneradas en su hogar y actividades escolares.
 - *Otras actividades*: Personas que desempeñan actividades diferentes a las económicas, domésticas y escolares como: prestar servicios gratuitos a la comunidad, actividades recreativas, culturales y deportivas, entre otras.

- *Condición de ocupación:* Situación que distingue a las personas en ocupadas y no ocupadas según el desempeño de una actividad económica.
- *Tasa de participación laboral:* Porcentaje de la población de 5 a 11 años que está ocupada, respecto a la población total de 5 a 11 años
- *Sector de ocupación:* Clasificación de las actividades económicas de acuerdo con el bien o servicio que se produce en la unidad económica.
- *Posición de ocupación:* Clasificación de la población ocupada, según su relación con los medios de producción y con la propiedad de los bienes y servicios generados en el desempeño de su trabajo. La clasificación es la siguiente: a) Trabajadores subordinados y remunerados; b) trabajadores por cuenta propia; c) trabajadores no remunerados; y d) Otros trabajadores.
- *Tamaño de la unidad económica:* Clasificación de las empresas, negocios o instituciones de acuerdo al número de personas que trabajan en éstas y la actividad realizada.

Como ya se ha mencionado anteriormente, se sabe que el mayor número de niños trabajando se registra en las actividades agrícolas, seguido de la industria y el comercio. Los niños varones desarrollan actividades laborales remuneradas. Por otro lado, las niñas se desempeñan en actividades domésticas. Por lo que, se espera que, por ser niños más pequeños, éstos se concentren principalmente en actividades domésticas.

- Condiciones laborales

- *Nivel de ingresos:* Medición de la percepción monetaria mensual de los ocupados
- *Duración de la jornada laboral:* Número de horas que habitualmente trabajan los ocupados, incluye el tiempo de espera, preparación de labores, mantenimiento y limpieza.
- *Edad de inicio laboral:* Años cumplidos que el niño o la niña tenía cuando empezó a realizar alguna actividad económica por primera vez.

Los resultados que se espera reportar en esta sección son muy imprecisos, dado que no se cuentan con otras investigaciones que reporten este tipo de indicadores. Sin embargo, se cree que

los menores del grupo de edad en cuestión, tienen una jornada laboral más corta que el reportado para los grupos ya estudiados; en lo que respecta al ingreso podríamos esperar que dado que son menores muy pequeños, estos contribuyan con trabajo sin pagos. Para el grupo de 12-17 años de edad se sabe que la jornada laboral es muy heterogénea, ya que depende de las necesidades del menor, es decir del nivel de ingresos familiar.

- **Actividades domésticas**
 - *Tipo de actividades domésticas:* Tareas orientadas a la producción de bienes y servicios para el consumo de los miembros del hogar.
 - *Horas dedicadas a los quehaceres domésticos:* Número de horas que las personas dedican semanalmente a la producción de bienes y servicios en sus propios hogares para consumo de sus miembros.

Se sabe que las actividades domésticas son realizadas en mayor medida por las niñas y que la jornada laboral dentro de estas actividades se duplica en comparación de la jornada laboral de actividades remuneradas. En este trabajo se espera que por ser un grupo de menores de menor edad, la jornada laboral se reduzca. Se espera también, que el mayor número de personas que realizan estas actividades sean niñas.

3.2.2. A nivel de los hogares²⁴

- **Características del hogar**
 - *Tipo de hogar:* Clasificación del hogar de acuerdo con su composición y las relaciones de parentesco existentes entre el jefe (a) del hogar y los demás miembros.
 - *Clasificación del hogar:* Clasificación de los hogares familiares y no familiares de acuerdo con el parentesco de sus integrantes respecto al jefe(a) del hogar. Los hogares familiares se clasifican en nucleares, ampliados y compuesto; y los no familiares en unipersonales y de corresidentes.

²⁴ Por hogar se entiende; “el conjunto de personas que residen habitualmente en una vivienda particular y se sostienen de un gasto común principalmente para alimentación” (INEGI, 2008; 49).

- *Tamaño del hogar:* Clasificación de los hogares de acuerdo al número de integrantes.
 - *Motivos por los que trabaja:* Causa principal que dan las personas informantes, sobre las causas económicas, culturales o de otro tipo que originan el trabajo de los niños y niñas.
 - *Condición de aportación del ingreso:* Clasificación de los ocupados según aporte o no, ingreso para el sustento de su hogar.
 - *Percepción de los menores hacia el trabajo infantil:* La variable hace referencia a lo que opinan los menores respecto a las actividades laborales que realizan.
- Características del jefe del hogar
 - *Sexo del jefe del hogar:* Condición biológica que distingue en hombre o mujer de la persona a la que los integrantes del hogar reconocen como jefe del mismo.
 - *Condición de ocupación laboral:* Situación que distingue a los jefes o jefas de los hogares en ocupadas y no ocupadas según el desempeño de una actividad económica.

Como bien se sabe, las características del jefe de familia son un factor importante en la incidencia del trabajo infantil. A pesar de que se trabaja con un grupo de edad menor a los ya investigados con anterioridad (5-11 años) se pretende que los datos presentados en este trabajo sigan la tendencia de los grupos de menores de mayor edad.

En este caso se tiene conocimiento que existe mayor incidencia de trabajo infantil en hogares monoparentales. La instrucción educativa de los padres es fundamental, así como el tipo de actividades que desempeñan los padres. Ya que si el jefe del hogar es una mujer con baja escolaridad existe una alta incidencia de trabajo infantil.

Capítulo III

Características individuales de los niños trabajadores, 2007

4. Introducción

En este capítulo se presentará el número y las características de los menores trabajadores, es decir se explorará y analizará ¿cuántos son los menores trabajadores? ¿Cuántos son niños y cuántas son niñas? ¿Cuál es su nivel educativo? ¿Cuál es la edad que concentra un mayor número de menores trabajadores? ¿En qué se desempeñan? ¿Cuál es el monto de su ingreso? ¿Cuales es su nivel educativo? y ¿Cuál es su jornada laboral?

Con la finalidad de dar respuesta a las preguntas anteriormente planteadas, este capítulo se ha dividido en tres apartados; en la primera sección se presenta un panorama general de la niñez mexicana, el segundo apartado dará cuenta del tipo de actividades que desempeñan los menores dentro de este rango de edad, si realizan actividades extradomésticas y domésticas o una combinación de las mismas. Y el tercer apartado estará enfocado a hablar de las características y condiciones laborales de los menores trabajadores; este apartado cuenta con dos subapartados: el primero abordará las características laborales y el segundo retomará las condiciones laborales.

4.1. Los niños y niñas de 5 a 11 años de edad en México

Los procesos demográficos que ha experimentado México²⁵ han afectado tanto al total de la población como a la población infantil²⁶, por lo que la tasa de crecimiento de dicha población ha ido disminuyendo. En 1990 la población infantil ascendía a 37.1 millones y representaba el 45.7% de la población; para el año 2000, dicha población fue de 38.7 millones de habitantes y representaba el 30% de la población total, y la población de este grupo de edad creció a una tasa media anual de 0.42 (INEGI, 2005).

A pesar de que se ha registrado una disminución de la población infantil, México continúa presentando problemas referentes a este grupo de edad, como por ejemplo en relación a

²⁵ Como son la reducción de la mortalidad y la mortalidad infantil y el rápido descenso de la fecundidad.

²⁶ Se refiere a población de 0 a 17 años, ya que según la UNICEF (1989), un niño o infante es toda persona menor de 18 años de edad.

la mortalidad infantil²⁷, la inasistencia escolar, las condiciones difíciles para la migración infantil, la desnutrición, la obesidad y especialmente el problema del trabajo infantil.

Este último, a pesar de que ha sido atendido a través de los años²⁸, sigue estando presente. Durante 2007 el módulo de trabajo infantil de la encuesta ENOE reportó un total de 15, 311, 437 menores entre los 5 y 11 años de edad, de los cuales el 51% de los menores son del sexo masculino y 49% s-on niñas.

Cuadro 1	
Distribución porcentual de la población de 5 a 11 años	
Edad en años	Porcentaje
5	14.32
6-7	29.22
8-9	28.05
10-11	28.41
Total	15,311,437

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

La distribución por grupo de edad se presenta de la siguiente manera: el mayor porcentaje se da en los menores de 6-7 años, el cual es de 29.22%, los grupos de 8 a 9 y 10 a 11 años presentan un comportamiento parecido, ya que representaron el 28.41% y 28.05% del total poblacional, el grupo con un menor porcentaje fue el de 5 años de edad, quienes representan el 14.32%²⁹.

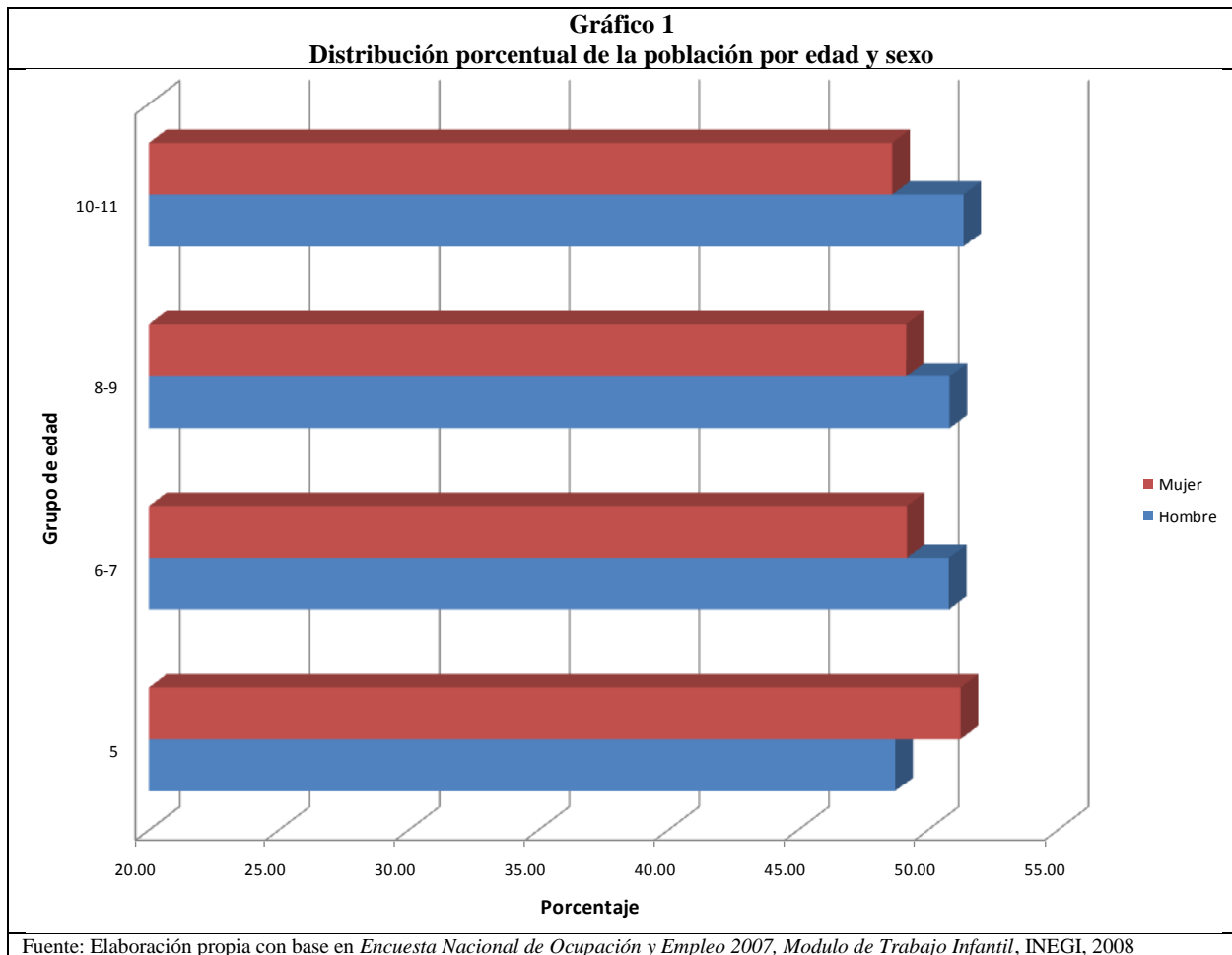
De acuerdo con la clasificación por grupo de edad y sexo del menor, el gráfico 1 permite observar la distribución porcentual de los menores. El grupo de 5 años presenta un 51% de niñas,

²⁷ Si bien es cierto que muchos problemas se han reducido significativamente, todavía están presentes en la población infantil; por ejemplo, la tasa de mortalidad infantil entre 1980 y 2005 descendió de 39 a 13 defunciones de menores de un año por cada 1000 nacidos vivos (Aguirre, 2009). Sobre el tema de la escolaridad, a pesar de que se ha cubierto la educación básica (primaria), aun se presentan altos niveles de rezago educativo (CONAPO; 2005).

²⁸ Dentro los programas que se han puesto en marcha para la erradicación del trabajo infantil se encuentran: el Programa del Menor en situación extraordinaria, el cual se aplicó en tres etapas: el Programa de Menores en Circunstancias Especialmente Difíciles y el Programa Nacional de Acción a favor de la Infancia, el Programa de Atención a menores y Adolescentes en Riesgo, y el Programa para la Prevención, Atención, Desaliento y Erradicación del Trabajo Infantil Urbano Marginal.

²⁹ Se deja fuera a los menores de 5 años de los grupos de edad, ya que se consideró dejar fuera a este grupo de individuos ya que ellos para ellos la asistencia escolar no es obligatoria la asistencia escolar obligatoria en México es a partir de los 6 años, cuando el menor entra a la educación básica (primaria).

siendo el grupo que más niñas registra, por el contrario el grupo de edad de 10 a 11 años es el grupo que registra el mayor porcentaje de varones (51.37%). Mientras que los grupos de 6 a 7 y de 8 a 9 años de edad presentan un porcentaje similar, el cual asciende a 51% aproximadamente para los varones y 49% para las niñas.



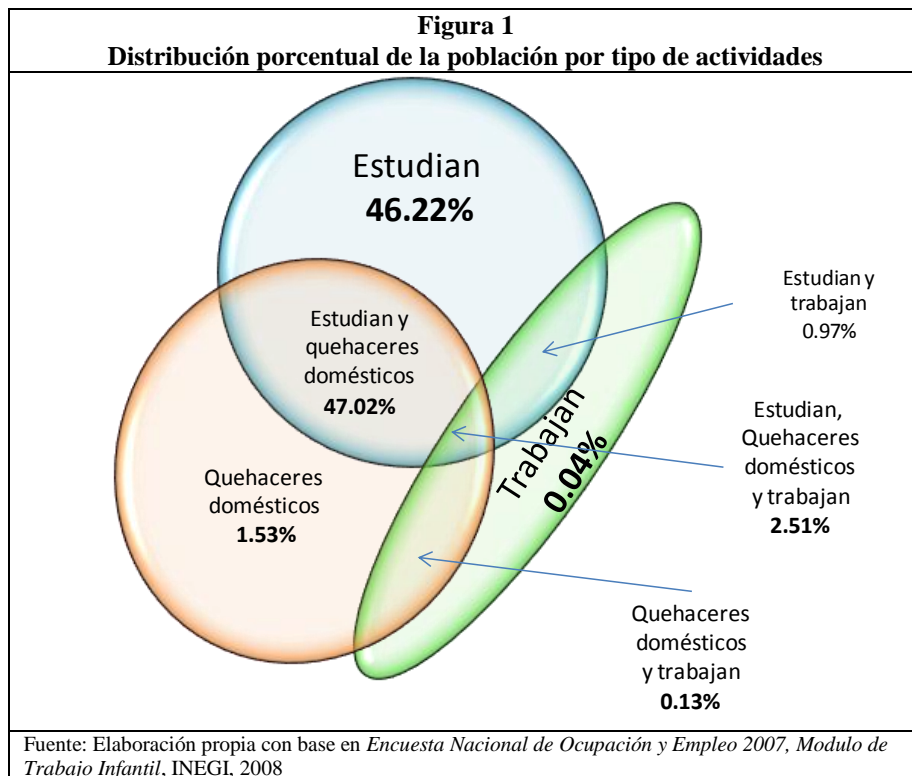
4.1.1. ¿Qué tipo de actividades desempeñan los menores de 5 a 11 años de edad?

Las actividades más importantes que realizan los niños y niñas de México son: asistir a la escuela, realizar quehaceres domésticos y, en un número reducido; realizar algunas actividades extradomésticas que generen ingresos³⁰. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y

³⁰ Como ya se ha mencionado dichas actividades comprenden actividades domésticas y extradomésticas, siendo un ejemplo de éstas: venta de productos, limpia calzado, mozo o sirviente, trabajos a destajo, las actividades agrícolas, los quehaceres del hogar y/o cuidado de ancianos o menores.

Empleo 2007 y el Módulo de Trabajo Infantil, en México se estima que realizan actividades domésticas y extradomésticas aproximadamente³¹ 8, 226, 320 de niños entre los 5 y 11 años de edad, es decir poco más de 53% de la población en este rango de edad realiza alguna actividad en la esfera de la reproducción y un número mucho menor realiza actividades económicas. De acuerdo a la clasificación por sexo el 51% son varones y el 49% son niñas.

El siguiente diagrama de Venn presenta la clasificación de las actividades que desempeñan los menores de 5 a 11 años de edad (ver figura 1): El 46.22% de los menores sólo estudia; el 47.02% de los menores estudia y realiza quehaceres domésticos; el 2.51% de los niños y niñas estudia, realiza quehaceres domésticos y trabaja; el 1.53% sólo realizan quehaceres domésticos, el 0.97% estudia y trabaja; y sólo el 0.04% trabaja de manera exclusiva³²



³¹ Tradicionalmente el concepto “trabajo” se refiere al trabajo en la esfera de la producción (actividades extradomésticas), sin embargo, hay discusiones que plantean que en la esfera de la reproducción se realiza otro tipo de trabajo (actividades domésticas) el cual debería de ser considerado como trabajo (Pedrero, 2004).

³² Es importante señalar que los porcentajes no suman el cien por ciento, ya que no se han incluido todas las posibles actividades que realizan los menores. Sólo se han mencionado las actividades que concentran el mayor número de niños y son relevantes para este estudio. Para observar una clasificación más detallada de las actividades que realiza este grupo de menores ver anexo cuadro 1.

Sin embargo, con la finalidad de poder hacer más clara la exposición de las diferentes actividades que desempeñan los menores, se ha decidido hacer una clasificación agrupando las actividades mencionadas anteriormente en cuatro grupos.

El cuadro dos señala que del total de menores el 3.7% son ocupados; 46.97% sólo estudian; 47.78% realizan quehaceres domésticos y estudian; y 1.55% sólo realizan quehaceres domésticos.

De acuerdo con la bibliografía expuesta anteriormente, se sabe que las actividades que realizan los menores están diferenciadas por edad y sexo. Cartwright (2006), López (2006) y Siaens y Wodon (2006) señalan que el incremento de actividades laborales remuneradas se concentra en los grupos de mayor edad, debido a que los menores de mayor edad tienen un mayor desarrollo físico, lo que les permite desempeñar un mayor número de actividades.

Cuadro 2					
Clasificación de las actividades de los menores de 5 a 11 años de edad					
<i>Edad</i>	<i>Ocupados</i>	<i>Sólo estudian</i>	<i>Quehaceres domésticos y estudian</i>	<i>Sólo quehaceres domésticos</i>	<i>Total</i>
5	0.50	73.55	24.39	1.56	100.00
6-7	1.49	57.61	39.34	1.56	100.00
8-9	3.65	40.39	54.75	1.22	100.00
10-11	7.57	29.72	60.84	1.87	100.00
5-11	3.70	46.96	47.78	1.55	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

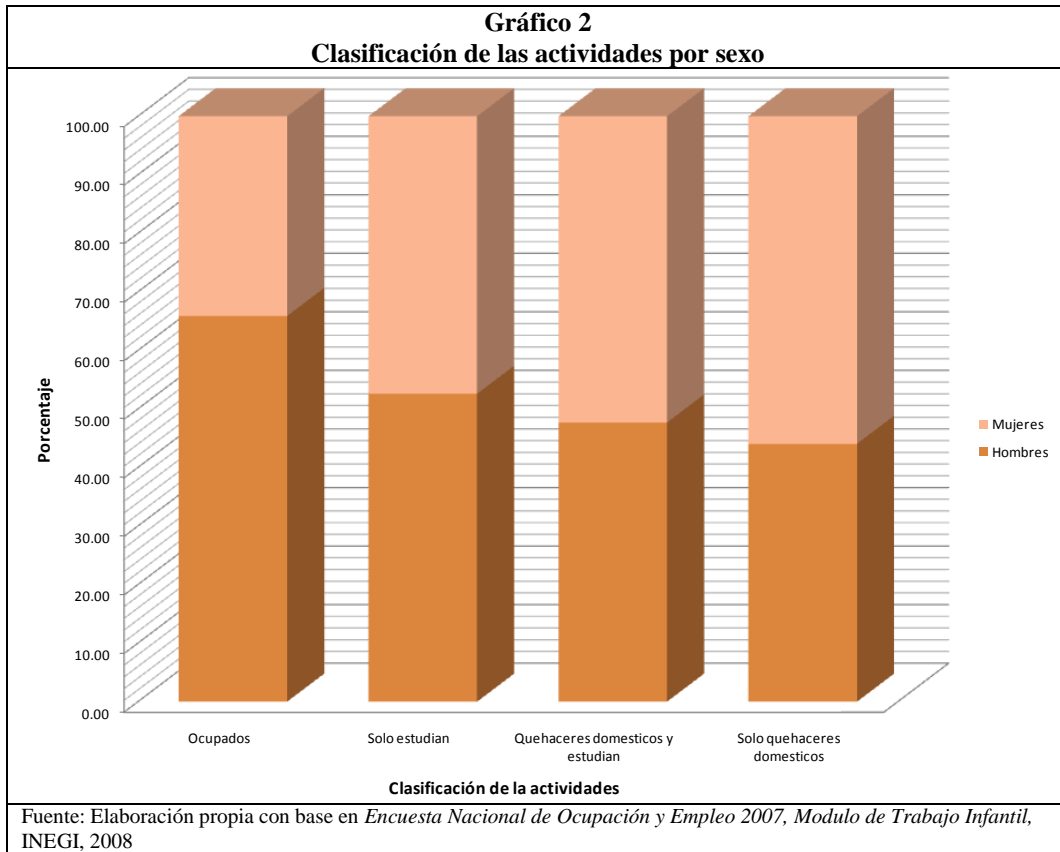
Este argumento permite señalar que los menores de 10 a 11 años tienen la mayor tasa de participación laboral en el grupo de los menores de 5 a 11 años, la cual es de 7.57%, y la más baja tasa de participación laboral se encuentra dentro del grupos de 5 años siendo ésta sólo del 0.05% por ciento. Respecto a los menores que sólo estudian; se puede señalar que el mayor porcentaje de menores dentro de esta categoría se encuentran dentro del grupos de 5 años de edad, las cifras señalan que de cada 100 menores de 5 años aproximadamente 74 asisten a la escuela, es decir, que existe un grupo importante de niños que aún no participa en las actividades preescolares; por otro lado, cabe resaltar que el menor porcentaje de asistencia escolar se registra en el grupo de 10 a 11 años, el cual asciende a 29.72%.

Para la categoría de “quehaceres domésticos y estudio”, las cifras señalan que el mayor porcentaje se concentra en la edad de 10 a 11 años (60.84%), y el menor porcentaje en el grupo de niños de 5 años de edad. Y respecto a la condición de sólo quehaceres domésticos se observa que el mayor porcentaje corresponde a los menores de mayor edad (10 a 11 años) y el menor porcentaje corresponde a los menores de 8 a 9 años de edad; en esta categoría no se aprecian grandes diferencias a lo largo de las edades.

Las cifras presentadas líneas arriba permiten corroborar que a una mayor edad de los menores, los indicadores de actividades de todo tipo -económicas y de reproducción-de los menores van también en aumento.

Patrinos y Psacharopoulos (1997), Estada (2002), Post (2003), López (2006), y Parker (2006), entre otros autores, señalan que las actividades que realizan los menores, también se diferencian por sexo. Por lo que, son las niñas las que realizan en su mayoría quehaceres domésticos y los varones desempeñan actividades principalmente laborales que generan algún ingreso.

La gráfica dos permite confirmar el argumento anterior, ya que de acuerdo al sexo de los menores los varones se ubican principalmente en la clasificación de ocupados (65.87% de los varones y 34.14% de las niñas), mientras que la clasificación de sólo quehaceres domésticos concentra de forma mayoritaria a las niñas (56% niñas y 44% niños), la categoría de quehaceres domésticos y estudia también registra una alta participación de las niñas (52.3% niñas y 47.7% varones), pero la distribución es más equitativa, al igual que la categoría de sólo estudia, pues concentra al 52% de varones y al 48% de niñas.



Autores como Estrada (2005), Cartwright (2006) y López (2006) mencionan que, en áreas rurales, los niveles de trabajo infantil son más altos, ya que los niños son introducidos a temprana edad a las actividades laborales. Esto sucede porque en las localidades rurales los menores son introducidos a las actividades laborales como una forma de socialización y formación.

De acuerdo con la clasificación de las actividades de los menores de 5 a 11 años y el tipo de localidad, los menores realizan las siguientes actividades en áreas urbanas³³: el 48.40% de los menores sólo estudian; el 47.56% realiza quehaceres domésticos y estudia; 2.73% están ocupados y 1.31% sólo realiza quehaceres domésticos.

³³ Se entiende por población urbana la población que habita con 2000 y más habitantes y como población rural la población que habita en localidades con menos de 2000 habitantes.

Cuadro 3					
Clasificación de las actividades por tipo de localidad					
<i>Localidad</i>	<i>Ocupados</i>	<i>Sólo estudian</i>	<i>Quehaceres domésticos y estudian</i>	<i>Sólo quehaceres domésticos</i>	<i>Total</i>
Urbana	2.73	48.40	47.56	1.31	100.00
Rural	6.36	43.02	48.39	2.23	100.00
Total	3.70	46.96	47.78	1.55	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Modulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Mientras que en zonas rurales el 48.39% de los menores realiza quehaceres domésticos y estudia, seguido de los que sólo estudian (43.02%); pero un porcentaje mucho mayor al de los contextos urbanos son ocupados (6.36%) y también es diferente el porcentaje de los que sólo realiza quehaceres domésticos 2.23%. Las cifras presentadas con anterioridad permiten confirmar lo que han señalado los autores anteriores, por lo que dentro de las áreas rurales se registra el mayor número de menores trabajadores (ver cuadro 3).

En suma, si bien es verdad que la mayoría de los menores de este grupo de edad (46.96%) está dedicados a las actividades escolares es en las zonas rurales en donde se concentra el mayor número de menores ocupados y que sólo realizan actividades domésticas en comparación con los menores que habitan en zonas urbanas.

3.1.1.4 Estudio

De acuerdo a las cifras presentadas anteriormente, el 95.78% de la población infantil de 5 a 11 años de edad estudia (el 46.96% sólo estudia y 47.78% estudia y realiza quehaceres domésticos), de los menores que asisten a la escuela el 51% son varones y el 49% son niñas.

La tasa de asistencia escolar de los menores que estudian por edades individuales es aproximadamente del 50% para todos los grupos de edad. La clasificación por grupos edad y sexo muestra que no existen importantes diferencias entre niñas y niños, las cuales se pueden observar en el cuadro 4

Cuadro 4
Distribución porcentual de menores que estudian por grupos de edad y sexo

	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
5	48.64	51.36	100.00
6-7	50.74	49.26	100.00
8-9	50.82	49.18	100.00
10-11	51.40	48.60	100.00
5-11	50.66	49.34	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Modulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

El número de horas que los menores dedican a los estudios es de 29 horas a la semana, sin existir distinción entre varones y niñas, es decir tanto niños como niñas dedican 29 horas a la semana para sus actividades escolares.

3.1.1.5 Quehaceres domésticos

El tema de las actividades domésticas es de suma importancia para el análisis del trabajo infantil. Estudios anteriores y los apartados anteriores de esta tesis muestran que existe un alto número de menores trabajadores que realizan labores del hogar. Al respecto Mier y Teran y Rabell (2001), señalan que el trabajo infantil doméstico está vinculado con la organización familiar y a la presencia de adultos mayores o infantes dentro del hogar; si en el hogar se tiene presencia de menores entre los 0-5 años de edad o adultos mayores, los hermanos mayores tendrán una alta probabilidad de encargarse de ellos, esto demuestra que los niños, pero principalmente las niñas son sustituto de la mano de obra de los adultos.

Cuadro 5
Jornada doméstica

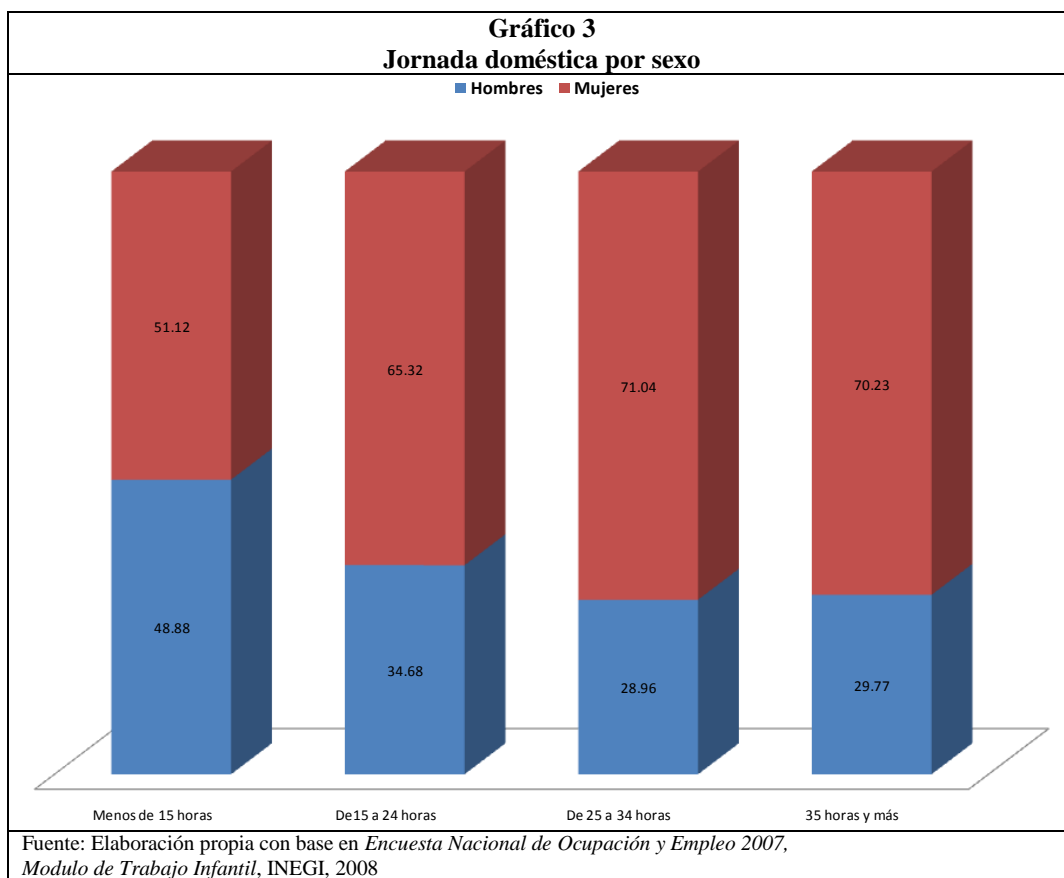
	%
Menos de 15 horas	95.90
De 15 a 24 horas	3.07
De 25 a 34 horas	0.79
35 horas y más	0.23
Total	100

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Modulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Las actividades domésticas también están diferenciadas por edad y sexo. Las estadísticas acerca de los quehaceres del hogar para el grupo de edad de 5 a 11 años de edad señalan lo siguiente: de los menores que reportaron realizar quehaceres domésticos se tiene un número aproximado de 7, 828, 172 menores, sin embargo, la jornada doméstica parece no ser tan elevada. En promedio realizan 5.34 horas a la semana, los niños desempeñan en promedio 4.94 horas a la semana y las niñas 5.92 horas a la semana. No obstante, la jornada referente al cuidado de niños, ancianos, enfermos o discapacitados es mayor: en promedio se utilizan 7.64 horas a la semana, los niños desempeñan en promedio 7.01 horas a la semana y las niñas 8.09 horas a la semana.

Por ello se establece una categorización de la jornada de trabajo doméstico. Las cifras se presentan de la siguiente forma (ver cuadro 5); el 97.9% de los menores desempeña una jornada doméstica de menos de 15 horas de quehaceres domésticos a las semana, el 1.86% entre 15 y 24 horas semanales y aproximadamente el 0.28% de los menores desempeña una jornada de 25 o más horas a la semana.

La jornada de quehaceres domésticos por sexo de los menores, refiere que son las niñas las que tiene una mayor carga de quehaceres domésticos y su proporción va aumentando a medida que la jornada es mayor. La información indica que 51 de cada 100 menores son niñas; respecto a la jornada de 15 a 24 horas el 65% son niñas, en la de 24 a 34 horas a la semana el 71 de cada 100 son niñas y 70% de los menores que se encuentran dentro de la jornada laboral de 35 horas y más a la semana también son del sexo femenino (ver gráfico 3). Como bien se puede observar, los quehaceres domésticos en su mayoría son desempeñados por niñas.



Las proporciones de participación de quehaceres domésticos por grupo de edad señalan que: 7 de cada 100 menores de 5 años de edad realizan quehaceres domésticos, la mayor incidencia se concentra el grupo 10-11 años de edad con una proporción de 18 de cada 100 menores, seguido de los menores de 8 a 9 años con una proporción de 15 de cada 100 (ver cuadro 6).

Cuadro 6

Jornada doméstica por grupos de edad

<i>Edad</i>	<i>Menos de 15 horas</i>	<i>De 15 a 24 horas</i>	<i>De 25 a 34 horas</i>	<i>35 horas y más</i>	<i>Total</i>
5	99.6	0.2	0.0	0.1	6.99
6-7	99.4	0.6	0.1	0.0	9.95
8-9	98.6	1.6	0.2	0.0	15.14
10-11	97.2	3.1	0.3	0.1	18.09
Total	97.9	1.86	0.2	0.1	12.54

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Como bien se observa en el cuadro 6, los mayores porcentajes de participación de los menores en quehaceres domésticos se concentran en la jornada de menos de 15 horas a la semana, seguido de la jornada de 15 a 24 horas a la semana, también se puede apreciar que la participación va disminuyendo conforme aumenta la jornada laboral. Las estadísticas de la jornada de actividades domésticas por edad y sexo señalan que en el grupo de varones y niñas la jornada laboral va disminuyendo conforme aumenta la edad. Una probable causa de esta disminución podría ser que al incrementarse la edad, los niños y niñas se incorporan al mercado laboral remunerado

4.2. Población ocupada

Los datos tomados de la ENOE 2007 y el módulo de trabajo infantil señalan que en México aproximadamente 557, 337 mil menores entre los 5 a 11 años de edad son ocupados (realizan actividades económicas³⁴), así como 7, 853 son desempleados, por lo que la población económicamente activa dentro de este grupo de edad asciende a 565, 200 niños. La población de 5 a 11 años que se encuentra en la categoría “no ocupados” es de 14, 730, 69.

En otras palabras, el 3.64% de la población en esta edad es ocupada, 0.05% de la población conforma las estadísticas de desempleo, así el 3.69% la población de 5 a 11 años de edad conforma las estadísticas de población económicamente activa (ver cuadro 7), es decir que la tasa bruta de participación laboral es de 3.7% entre los menores de 5 a 11 años de edad.

Cuadro 7		
Condición de ocupación		
	<i>N° de menores</i>	<i>%</i>
Ocupados	557, 347	3.64
Desempleados	7, 853	0.05
PEA	565, 200	3.69
No ocupados	14, 730, 693	96.30
Total	15, 295, 893	100

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

³⁴ Las actividades económicas que se señalan dentro del documentos son: vender o hacer productos para la venta, prestar servicios, trabajar por propina o destajo, trabajar o ayudar con o sin pago en las tierras de la familia o de otra persona, trabajar o ayudar con o sin pago en un negocio de la familia o de otra persona, cuidar vehículos en la calle, limpiar parabrisas en cruceros, o cantar en camiones a cambio de una propina

Las actividades remuneradas que realizan los menores también son diferenciadas por sexo y edad, así a mayor edad hay un número mayor de menores trabajadores. Las estadísticas de la población ocupada por sexo son las siguientes: el 65.8% son varones y el 34.2% niñas. Y la tasa de participación laboral para los niños es de 4.73% y para las niñas del 2.5%.

Los datos respecto a la población desempleada muestran que el 67% de los desempleados son varones. La clasificación de los desempleados por grupo de edad señala que 81% de los desempleados se encuentra dentro del grupo de 10 a 11 años, mientras que el grupo de menores de 5 años no presentó menores desempleados, y en lo que respecta a los grupos de 6 a 7 años el porcentaje de desempleados fue de 5.87%, y 12.61% de los desempleados son de 8 a 9 años de edad.

Cuadro 8		
Tasas específica de participación por sexo y grupos de edad		
<i>Edad</i>	<i>Tasa de Participación</i>	<i>Tasa de desocupación</i>
<i>Hombres</i>		
5	0.51	0.00
6-7	2.15	0.94
8-9	4.58	0.56
10-11	9.56	1.91
<i>Mujeres</i>		
5	0.43	0.00
6-7	0.76	0.00
8-9	2.47	0.32
10-11	5.51	2.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Las tasas específicas de participación laboral por sexo y grupos de edad señalan lo siguiente (ver cuadro 8): la mayor tasa de participación laboral se presenta en los menores varones de 10 a 11 años de edad, la cual asciende a 9.42% en comparación con las niñas del mismo grupo de edad para el que la tasa de participación laboral es de 5.51%. Tanto en el caso de las niñas como en el de los niños con el aumento de la edad se registran mayores tasas de participación laboral y la edad de 5 años la tasa de participación laboral son casi nulas, para las niñas es de 0.43% y de 0.51% para los niños, siempre siendo más altas las tasas de participación laboral para el grupo de los varones.

Un dato que no se debe dejar de lado es la tasa específica de desocupación. La mayor tasa específica de desocupación se registra en el grupo de 10-11 años de edad para niños y niñas, la cual es de 2%. Y un dato significativo es la tasa específica de desempleo del grupo de 6-7 años de edad de varones, ya que muestra una tasa de 0.94% mayor que la tasa del grupo de 8 a 9 años. La tasa de desocupación no muestra ningún caso para la edad de 5 años tanto para varones como para niñas.

Como bien se puede observar, existen mayores niveles de participación laboral entre los varones que entre las niñas y los mayores niveles de desempleo también se presentan en los varones. Nuevamente las estadísticas subrayan que a mayor edad las tasas de participación van en aumento. Y esto se debe principalmente a dos razones, la primera que al tener una mayor edad los niños y niñas tienen más capacidad física para realizar cualquier tipo de actividades laborales, y la segunda que los niños son los que salen en busca de trabajo remunerado y las niñas en su mayoría desempeñan actividades domésticas, tal como se señala en otros trabajos.

Condición de asistencia escolar de los ocupados

Estudios realizados por Post (2003) y Siaens y Wodon (2006) señalan que la asistencia escolar está fuertemente relacionada con el trabajo infantil, por lo que, el trabajo infantil tiende a disminuir al registrarse una alta asistencia escolar. Los resultados de los estudios de los autores ya mencionados, señalan que el trabajo infantil se reduce cerca de 3% por cada incremento de la matrícula escolar.

Por lo que respecta a la asistencia escolar de la población ocupada de 5 a 11 años, la situación es la siguiente: el 96.8 % asiste a la escuela y 3.12 % no recibe ninguna instrucción. Por grupo de edad, el nivel más alto de asistencia escolar de los niños que trabajan se registra en el grupo de 6 a 7 años, lo cual asciende a 99.5%, mientras la más baja corresponde al grupo de 10 a 11 años siendo esta de 96 de cada 100 menores.

Cuadro 9			
Condición de asistencia por edad y sexo en porcentajes			
<i>Edad</i>	<i>Asiste actualmente a la escuela</i>	<i>No asiste actualmente a la escuela</i>	<i>Total</i>
<i>Hombres</i>			
5	100.00	0.00	100.00
6-7	99.38	0.62	100.00
8-9	96.69	3.31	100.00
10-11	95.10	4.90	100.00
5-11	96.18	3.82	100.00
<i>Mujeres</i>			
5	91.54	8.46	100.00
6-7	100.00	0.00	100.00
8-9	98.50	1.50	100.00
10-11	98.11	1.89	100.00
5-11	98.21	1.79	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Las diferencias estadísticas, por edad y sexo (cuadro 9) muestran que 8 de cada 100 niñas de 5 años de edad no asisten a la escuela, en comparación con los varones del mismo grupo de edad entre los que se registra un asistencia escolar del 100 por ciento. Sin embargo, al inicio del nivel básico (primaria), las niñas de 6 a 7 años de edad presentan una asistencia escolar del 100%, mientras que para los varones del mismo grupo de edad entre los que se registra una asistencia de 99.3%. Los números señalan que, conforme aumenta la edad; la tasa de asistencia escolar se va reduciendo; esta disminución se presenta tanto en niñas como en niños, lo cual se debe al ingreso de los menores al mercado laboral.

Knaul (2006) y Siaens y Wodon (2006) señalan que los mayores niveles de trabajo infantil corresponden a los grupos de menores de mayor edad, ya que la insuficiencia del gasto familiar obliga a algunos padres a introducir a los menores al mercado laboral y abandonar las actividades escolares o en su defecto a combinar estas dos, siendo los más afectados los hijos mayores.

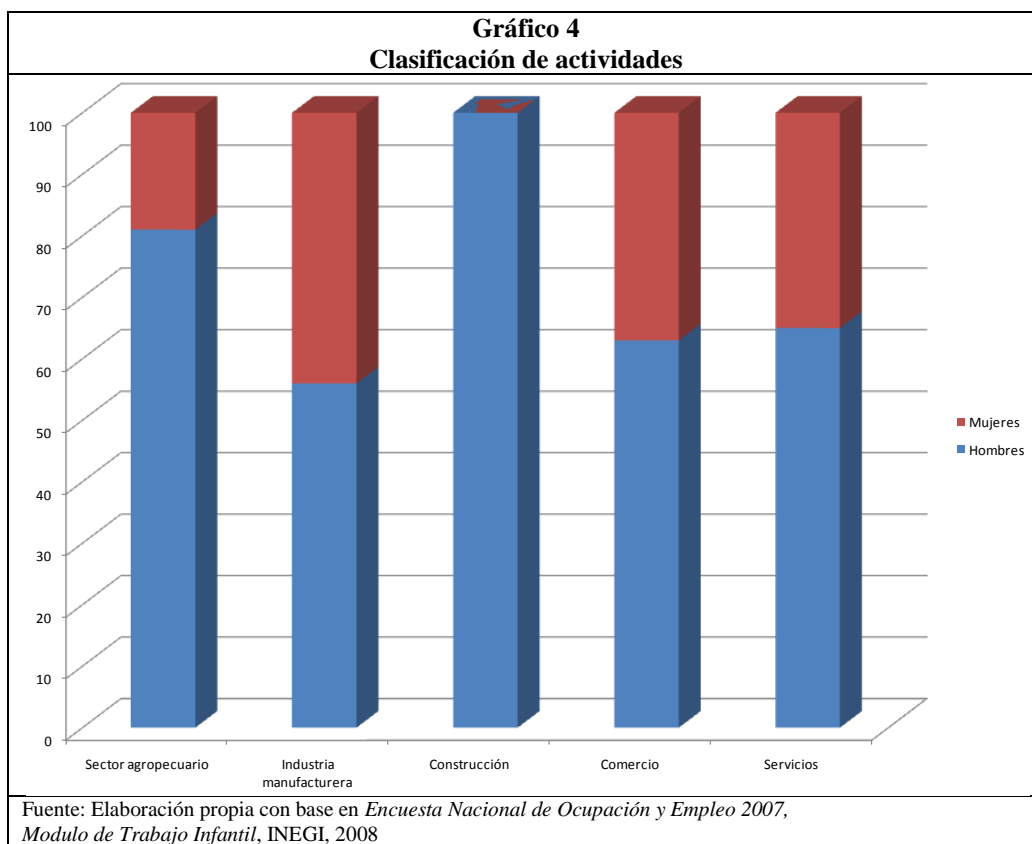
Un punto importante que no debe dejarse fuera del análisis de los menores trabajadores y la asistencia escolar, es el rezago escolar que se presenta en este grupo de la población. La ENOE 2007 y el módulo del trabajo infantil señala que el 2.51% de la población ocupada entre los 5 y 11 años de edad no ha aprobado ningún grado educativo, mientras que más del 75% de la

población en cuestión cursa algún grado escolar que no corresponde con su edad; estos datos confirman el argumento planteado por Knaul (2006) y Siaens y Wodon (2006), es decir al realizar actividades extradomésticas se reducen los niveles de asistencia y el aprovechamiento escolar.

4.2.1. Estructura ocupacional

Por sectores de la producción

La UNICEF (2009), en su informe sobre trabajo infantil en México, señala que los menores trabajadores se desempeñan principalmente en el sector agrícola, seguido del sector servicios y del industrial. Cabe mencionar que el estudio del trabajo infantil por sectores de la producción es importante, ya que autores como Estrada (2005), López (2006), y Parker (2006), subrayan que los altos niveles de menores trabajadores en el sector primario forman parte de un proceso de socialización y aprendizaje, de tal suerte que los menores son introducidos a edades tempranas en las labores productivas.

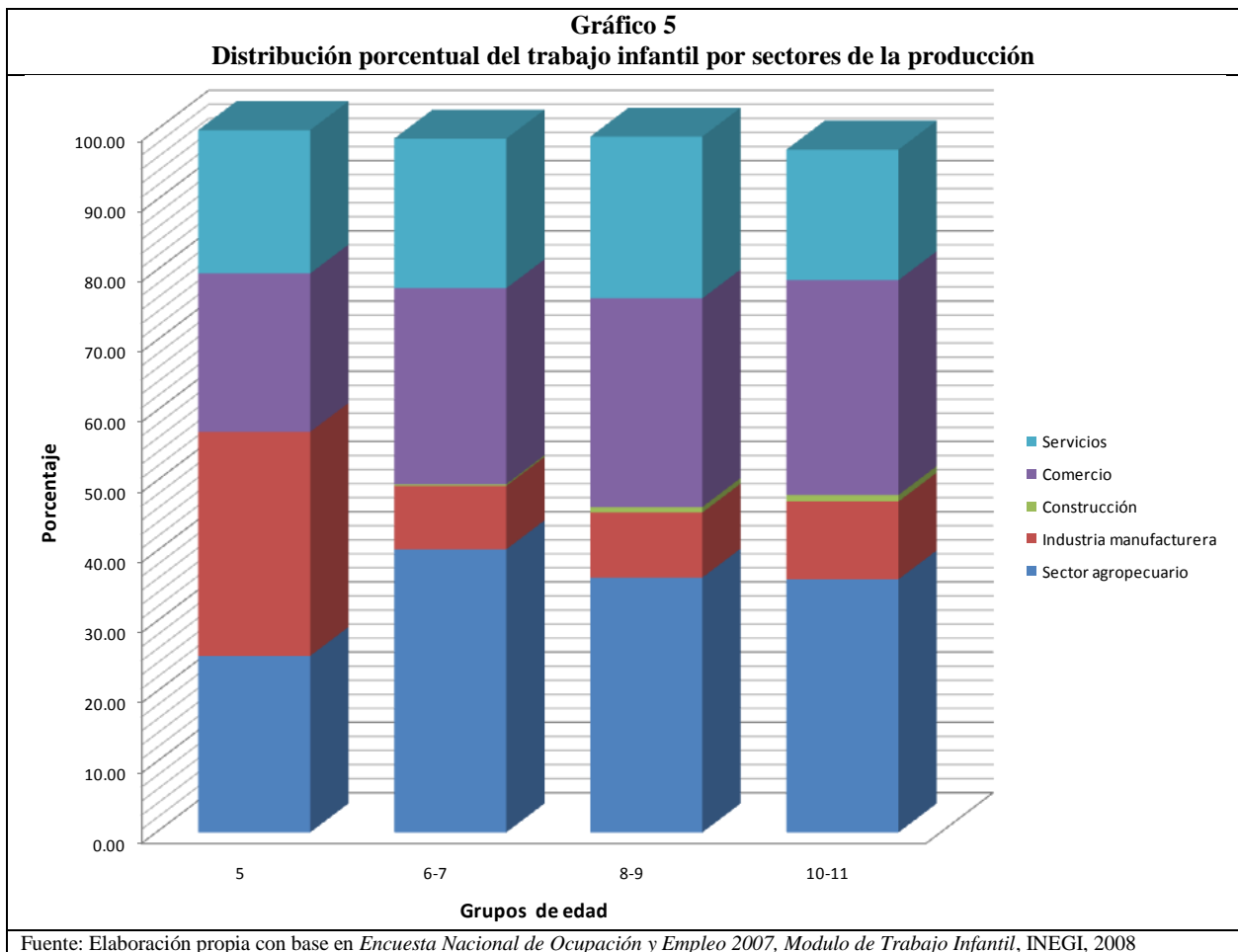


Los datos referentes al sector de actividad en el año 2007 confirman que es el sector agrícola el que concentra a más menores trabajando; en términos absolutos se estima que hay 205, 787 niños trabajadores, de los cuales el 81% son niños y el 19% niñas. Por su parte, la industria manufacturera concentra a 60, 579, 56 % varones y el resto niñas, el sector de la construcción registra un total de 4, 466 menores, prácticamente todos los varones. En el sector comercio trabaja un total de 168,952 menores, 37% niñas y 63 % varones y en el sector servicios se registra a 11,469 niños trabajando (65% varones y 35% niñas). El resto de los menores no especificaron su actividad laboral (ver gráfico 4).

Las estadísticas para los menores de 5 a 11 años señalan que: un 36% de los menores trabajadores se desempeña en el sector agrícola, el 29% en el sector comercio y aproximadamente el 20% en el sector servicios. El sector de producción que registra una menor incidencia del trabajo de niños de 5 a 11 años de edad es el sector de la construcción con 0.79%.

Al desagregar las edades del grupo de 5 a 11 años, se encuentra que a los 5 años de edad la mayor incidencia de menores trabajadores se concentra en el sector manufacturero con un 31.90%, mientras el sector de la construcción no registra menores trabajando de esta edad.

A partir de los 6 años el sector agropecuario se convierte en el más importante; así para el grupo de 6 a 7 años; el sector que registra el mayor porcentaje es el sector agrícola (40.31%); seguido del sector comercio (27.91%) y el sector que registro menor incidencia fue el sector de la construcción. Y en el grupo de 8 a 9 años, nuevamente el sector agrícola fue el que registró el mayor porcentaje con un 36.30%, seguido del sector comercial con un 29.71%. Finalmente, también en el grupo de 10 a 11 años una proporción importante se desempeña en el sector agrícola (36.04%), pero el sector servicios adquiere mayor importancia (el 30.60%) (ver gráfico 5).



Los menores de 5 a 11 años tienen el mismo patrón del grupo de menores de mayor edad (12 a 17 años); ambos grupos realizan sus actividades laborales principalmente en el sector agrícola, y en segundo lugar el sector servicios y comercio. Respecto a la clasificación de los menores por sector de actividad y sexo, el patrón es el mismo para ambos grupos de edad. Así, las cifras presentadas con anterioridad confirman las características que señala la bibliografía revisada, en particular las tendencias presentadas por la UNICEF en su informe del 2009.

Posición en el trabajo

La base de datos no permite calcular la posición en la ocupación de los menores trabajadores del grupo de 5 a 11. Es importante subrayar que en el cuestionario se enfatiza la captura de empleo no asalariado, por lo que se registra un número muy pequeño de menores remunerados; es decir la forma de captar la información sobre trabajo invisibiliza el trabajo asalariado (ver pregunta 2, anexo).

Tamaño de la empresa

Las estadísticas acerca del tamaño de la empresa señalan lo siguiente: del total de la población ocupada de 5 a 11 años de edad, el 7% labora por su cuenta, el 82.2% trabaja en unidades económicas de 2 a 5 personas, el 6% realiza sus actividades en unidades de 6 a 10 trabajadores y 1.54 % con más de 11 trabajadores³⁵.

El dato referente al tamaño de la empresa por sector de actividad apoya la idea de que la forma en que se captó el trabajo infantil visibilizó el trabajo no remunerado de los niños, pero escondió otras formas de inserción; así, se puede observar que en los cinco sectores de la producción, aproximadamente el 50% de los menores se concentra en unidades económicas pequeñas y el otro 50% en unidades de 6 a 20 trabajadores (ver cuadro 10).

³⁵ Se han agrupado los datos en dos categorías ya que son muy pocos casos los que se registraron dentro de esta variable.

Cuadro 10

Tamaño de la empresa por sector de ocupación						
	<i>Sector agropecuario</i>	<i>Industria manufacturera</i>	<i>Construcción</i>	<i>Comercio</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
1 a 5 personas	44.06	42.01	45.47	46.89	48.01	44.79
6 y más	55.94	57.99	54.53	53.11	51.99	55.21
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Modulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

4.2.2. Condiciones laborales

Nivel de ingresos

El nivel de ingresos de los menores es difícil de captar, ya que como se mencionó anteriormente el cuestionario invisibiliza el trabajo remunerado. En términos generales el 71% de los menores no recibe ingresos, aproximadamente el 10% recibe entre uno y tres salarios mínimos y el 9% recibe más de 3 salarios mínimos. Aunque, se ha mencionado que un alto porcentaje de menores que no reciben ingresos, es importante mencionar que 3 de cada 10 menores reciben un ingreso monetario por las actividades que realizan, siendo una cantidad importante de niños y niñas.

Debido a que un reducido número de menores recibe alguna remuneración económica se ha hecho una clasificación del salario por horas, por lo que, en promedio, los menores ganan 13.72 pesos por hora; si la clasificación es por sexo se tiene las siguientes cifras: los niños ganan 13.00 pesos por hora y las niñas aproximadamente 14.00 pesos por hora.

De los menores que reciben salario, el 96.86% gana hasta un salario mínimo, el 1.3% recibe hasta 2 salarios mínimos y el resto hasta 3 salarios mínimos. El cuadro 11 permite observar el salario promedio por horas por sector de actividad. Los niños que se desempeñan dentro del sector servicios reciben los ingresos por hora más altos: 19.00 pesos por hora y el sector que ofrece los menores ingresos por horas es el agropecuario con 7.13 pesos la hora.

Cuadro 11

Ingreso por sector de ocupación

	<i>Ingreso promedio por horas</i>
<i>Agropecuario</i>	7.13
<i>Industria manufacturera</i>	10.09
<i>Construcción</i>	9.91
<i>Comercio</i>	10.58
<i>Servicios</i>	19.00
Total	13.72

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Modulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Los ingresos de los menores de 5 a 17 años han sido poco estudiados. En cambio, se ha analizado la importancia del ingreso de los menores para el gasto familia. Las razones que obligan a los niños de grupo de edad de 5 a 11 años serán revisadas en el siguiente capítulo. Aunque es importante rescatar una aseveración, Estrada (2005) señala que dentro de las empresas familiares (principalmente las agrícolas y las empresas familiares del sector urbano) es donde se emplea el mayor número de trabajadores infantiles sin pago.

Duración de la jornada

La jornada laboral que realizan los menores es la siguiente: los menores del grupo de edad de 5 a 11 años de trabajan en promedio 12.48 horas a la semana. De acuerdo con el sexo del menor, los varones trabajan en promedio 13.25 horas y las niñas 11.10 horas.

La jornada laboral según la edad es la siguiente: los menores de 5 y 6 años trabajan 8 horas a la semana en promedio, los niños de 7 años trabajan 9.21 horas a las semana, los que reportaron el mayor número de horas trabajadas a la semana son los niños y niñas de 8 años de edad con 15.27 horas a la semana, los niños de 9 años trabajaron diez horas a la semana, los que tienen 10 años trabajaron 11.96 horas a la semana y los de 11 años de edad trabajaron 14 horas a la semana.

Cuadro 12	
Horas promedio trabajadas a la semana	
Edad	N° de horas
5	8.25
6	8.03
7	9.21
8	15.27
9	10.30
10	11.96
11	14.40
5-11	12.48

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Para el grupo de 12 a 17 años, un trabajo realizado por Mier y Teran y Rabell (2001) señala que la jornada laboral es un elemento clave, ya que el rendimiento escolar de los niños que trabajan menos de 20 horas al día es muy similar al aprovechamiento escolar de niños que no trabajan. Un alto porcentaje de las menores está debajo del umbral de horas trabajadas o debería este que tuvieran un buen aprovechamiento escolar. Sin embargo, es necesario fijar este umbral para el grupo de 5 a 11 años, por lo que este podría ser un tema para futuras investigaciones.

Edad de inicio laboral

De acuerdo a la información del módulo de trabajo infantil tenemos las siguientes cifras: del total de la población ocupada, el 9% comenzó a trabajar antes de los 5 años de edad, 26% comenzó a trabajar entre los 6 y 7 años de edad, el 35% de los menores comenzó a trabajar entre los 8 y 9 años de edad y 27 por ciento comenzó a los 11 años de edad.

Las cifras de acuerdo al sexo de los menores cambian significativamente; para los varones el 10% comenzó a realizar alguna actividad económica antes de los 5 años de edad, el 28% entre los 6 y 7 años de edad, el 33% 8 y 9 años de edad, y el 27% entre los 10 y 11 años. Por lo que respecta a las niñas las cifras son las siguientes: el 7% de ellas comenzó a trabajar antes de los 5 años, el 21% entre los 6 y 7 años de edad, el 41% entre los 8 y 9 años de edad, y el 29% entre los 10 y 11 años de edad.

Capítulo IV

Características de los hogares de los menores trabajadores

1 Introducción

El presente capítulo aborda las características de los hogares de los menores trabajadores, Mier y Terán y Rabell (2005; 759-760) mencionan que *“la familia es la institución en donde tradicionalmente nace y se cría la mayoría de los niños. En ella adquieren una serie de conocimientos..., la familia proporciona los cuidados y el afecto que constituye el apoyo emocional..., entre los miembros de la familia se tejen redes de obligaciones y responsabilidades que constituyen la vía de socialización del niño. Por estas razones prácticamente todas las teorías que intentan explicar las diferencias en aspectos como el desempeño escolar, los logros laborales futuros, parten del análisis de las características de la familia”*. De acuerdo con lo expuesto anteriormente, el análisis y evaluación del trabajo infantil deben también de considerar las características de los hogares en los que habitan los menores, así como las características de los jefes de los mismos; vale la pena aclarar que en la búsqueda por conocer con cierta profundidad algunas condiciones que puede estar viviendo el conjunto de los miembros del hogar, prácticamente se ha hecho tradición utilizar como *proxis* las características de la jefatura declarada de los hogares.³⁶

Con la finalidad de conocer y analizar cuáles son las características de los hogares con niños trabajadores, el presente capítulo se ha dividido en dos apartados. En el primero se hace mención a las características del hogar considerando los aspectos de la clase, tipo y el tamaño del hogar. Aquí mismo se incorporan los motivos por los que el menor trabaja, así como la condición de las personas para las que trabaja, es decir si el menor trabaja o no para un miembro del hogar u otra persona ajena a la vivienda. Como un primer *proxi* a las características del hogar, en el segundo apartado se abordan las principales características del jefe del hogar: la edad, el sexo, la escolaridad, la condición de ocupación y también se incluye un apartado donde se expone la relación del menor trabajador con el jefe del hogar.

³⁶ Por supuesto que esta manera de aproximarse ha sido cuestionada ampliamente en la bibliografía de corte sociodemográfico, sin embargo, en la actualidad sigue siendo un recurso describir las condiciones del jefe del hogar bajo la hipótesis de que el papel central que éste juega en la familia determinará ciertas condiciones de vida para el conjunto de los miembros del hogar.

1.1. Características del hogar

1.1.1. Clase, tipo y tamaño del hogar

Antes de comenzar con la exposición de las características del hogar de los menores trabajadores, es importante recordar cuáles son los tipos y las clases de hogar de acuerdo con el INEGI (2005). El hogar está conformado por el conjunto de personas que residen habitualmente en una vivienda particular y que se sostienen de un gasto común principalmente. Los hogares se pueden clasificar en familiares³⁷ y no familiares³⁸.

Según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo y el módulo de trabajo infantil 2007, en México se registraron 10, 480, 400 hogares³⁹ con población entre las edades de 5 a 11 años. En 95.53% de estos hogares no hay trabajo infantil (es decir, se declaró que en el hogar no existían niños realizando actividades extradomésticas) (ver cuadro 13); 3.7% de los hogares reportó a un niño o a una niña que desempeñó actividades que generaron ingresos y 0.6% e los hogares reportaron la presencia de dos o más menores trabajando.

Distribución porcentual de los hogares por tipo y clase de hogar con población de 5 a 11 años			
	<i>% de hogares sin menores trabajadores</i>	<i>% de hogares con menores trabajadores</i>	<i>N° promedio de menores trabajadores de 5 a 11 años en el hogar</i>
Familiar	99.95	99.96	1.18
Nuclear	75.00	72.49	1.17
<i>Jefe (a) con hijos</i>	11.25	9.71	1.23
<i>Pareja con hijos</i>	63.75	62.78	1.16
No nuclear	24.94	27.48	1.24
No familiar	0.05	0.04	1.41
Total	100.00	100.00	1.05

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo*, INEGI 2008.

³⁷ Los hogares familiares son aquéllos en los que, por lo menos, uno de los integrantes tiene relación de parentesco con el jefe del hogar; se clasifican en **nucleares, ampliados y compuestos (INEGI, 2008)**

³⁸ Son aquellos hogares en donde ninguno de los integrantes tiene relación de parentesco con el jefe del hogar; se clasifican en **corresidentes y unipersonales (INEGI, 2008)**.

³⁹ Durante el 2005 el INEGI contabilizó un total de 24.8 millones de hogares. El módulo de trabajo infantil contabilizó un total de 15, 266, 074 hogares con población de 5 a 17 años de edad.

En términos de estructura, no existe una fuerte diferencia entre los hogares con y sin niños trabajando; sin embargo, se aprecia una proporción mayor de hogares no nucleares en el segundo tipo de hogar (cuadro 13). La clasificación de los hogares con menores trabajadores es la siguiente: el 99.96% son hogares familiares y el 0.04% son hogares no familiares. De los hogares familiares, el 72.49% es nuclear y el 27.48% es no nuclear. De los hogares nucleares, el 62.78% están conformados por la pareja con hijos y 9.71% de los hogares son monoparentales. En principio, se podría decir que la mayoría de niños trabajadores se encuentra en hogares donde habita la pareja con los hijos. Estas cifras son reflejo de la composición de los hogares mexicanos, la mayoría de los cuales está compuesto por una pareja e hijos, por lo que es necesario distinguir dentro de cada tipo hogar a los que incluyen niños que trabajan de los que no.

Cuadro 14			
Tipo y clase de hogar con menores de 5 años, según su ocupación del menor			
	<i>Sin menores trabajadores</i>	<i>Con menores trabajadores</i>	<i>Total</i>
Familiar	95.53	4.47	100.00
Nuclear	95.37	4.63	100.00
<i>Jefe (a) con hijos</i>	94.82	5.18	100.00
<i>Pareja con hijos</i>	95.46	4.54	100.00
No nuclear	95.94	4.06	100.00
No familiar	93.35	6.65	100.00
Total	95.53	4.47	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Modulo de Trabajo, INEGI 2008.*

Los hogares con mayor presencia de menores trabajadores son los hogares familiares compuestos por el jefe (a) y sus hijos (5.18%) y los no familiares con 6.65%, el resto de los hogares reportó porcentajes entre 4% y 4.47%

Ahora bien, el número promedio de menores que trabaja por tipo y clase de hogar es de aproximadamente 1.05. El promedio más alto de menores trabajando se ubica en los hogares no familiares, el cual asciende a 1.41 menores por cada hogar y el menor promedio se registra en los hogares nucleares con pareja e hijos (1.16 menores). En un segundo momento se puede señalar que, frente a otro tipo de hogares, la incidencia de trabajo infantil es menor en los hogares

conformados por la pareja con hijos, a pesar de que en términos absolutos estos hogares cuenten un número importante de niños trabajadores.

La bibliografía que aborda el efecto que ejerce el tipo y la clase de hogar sobre el trabajo infantil (y sobre otras actividades relacionadas con los menores, por ejemplo los logros escolares) no es concluyente. En unos estudios se ha comprobado que estos factores ejercen una influencia directa sobre el trabajo infantil y la escolaridad de los menores, por ejemplo hay investigaciones en las que señala que el contar con una familia “*intacta*” (Fitzgerald Krein y Beller, 1998; Astone y McLanahan, 1991; citados en Mier y Terán y Rabell, 2005) provee a los niños de lo que necesitan para un buen desarrollo físico y emocional; al protegerlos se logra un buen desempeño escolar y se les aleja de situaciones que perjudiquen su futuro en el largo plazo como pudiera ser el trabajo infantil. Otros autores mencionan que los niños que crecen en familias monoparentales encabezadas por una mujer no tienen destinos diferentes de las familias “*intactas*” (Fitzgerald Krein y Beller, 1998).

Del argumento planteado anteriormente, se puede considerar la idea de que las familias monoparentales son desventajosas para la formación de los menores, principalmente las encabezadas por mujeres. Las cifras presentadas en el cuadro 15 estarían apoyando este argumento, ya que los hogares no nucleares y monoparentales concentran el mayor número de menores trabajadores; los porcentajes para cada hogar son 6.65% y 5.18% respectivamente (ver cuadro 14).

Una posible explicación puede ser que el trabajo infantil está estrechamente vinculado con la escasez de recursos monetarios dentro del hogar. Así, algunos autores proponen que para tener resultados más precisos respecto al trabajo infantil y el tipo y la clase de hogar es necesario considerar las variables relacionadas con la pobreza y las características del hogar. Un ejemplo es el estudio de Mier y Terán y Rabell (2005), en donde se señala que la distribución de los hogares según tipos de familia varía según el sector socioeconómico⁴⁰ al que pertenecen, por lo que en su estudio son considerados otros indicadores como sector socioeconómico y tipo de actividad del niño.

La clasificación del total de los hogares con población de 5 a 11 años de edad de acuerdo al tamaño del hogar indica que el mayor número de hogares tiene de 4 a 5 integrantes y el menor

⁴⁰En su estudio las autoras clasifican a las familias en tres sectores agrícola, popular y medio con la finalidad de aproximarse a una clasificación de sectores socioeconómicos.

tiene de 8 y más integrantes (ver cuadro 15). La clasificación de los hogares sin menores trabajadores sigue el patrón del total de los hogares. Mientras las cifras presentadas de los hogares con menores trabajadores reportaron un porcentaje mayor en las categorías de de 6 a 7 integrantes (13.52%) y 8 y más integrantes (26.48%). Esta diferencia en el porcentaje de hogares de más de 8 integrantes con menores trabajadores, hace factible la suposición de que a un mayor número de integrantes del hogar se tiene escases de recursos y mayor número de menores trabajadores.

Cuadro 15			
Distribución porcentual de los hogares con y sin menores trabajadores según tamaño del hogar			
	<i>Sin menores trabajadores</i>	<i>Con menores trabajadores</i>	<i>Total</i>
1 a 3 integrantes	12.48	10.11	12.37
4 a 5 integrantes	56.86	49.89	56.55
6 a 7 integrantes	22.18	26.48	22.37
8 y más integrantes	8.48	13.52	8.71
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Modulo de Trabajo*, INEGI 2008.

Como ya se mencionó, las cifras permiten observar que los hogares sin menores trabajadores y con menores trabajadores concentran un mayor porcentaje en las categorías de 4 a 5 integrantes, esto es resultado de la estructura y composición de los hogares mexicanos. Se debe recordar que el tamaño promedio de las familias mexicanas se ha reducido significativamente ya que en 1976 el tamaño promedio fue de 5.5 miembros por hogar en la actualidad es de 4 miembros por hogar (CONAPO, 2007), por lo que el argumento anterior justifica que el mayor porcentaje de hogares con y sin menores trabajadores se presente en la categoría de 4 a 5 integrantes (62.85%).

Cabe mencionar que la tasa de trabajo infantil en los hogares de 1 a 3 integrantes y de 4 a 5 integrantes registró los menores porcentajes, 3.60% y 3.83% respectivamente, y esta tasa aumenta conforme aumenta el tamaño del hogar, es decir en hogares de 8 y más integrantes la tasa de trabajo infantil es de 6.44 (ver cuadro 16).

Cuadro 16

Tamaño del hogar y condición de ocupación de los menores			
	<i>% de hogares menores que no trabajan</i>	<i>% de hogares con menores que trabajan</i>	Total
1 a 3 integrantes	96.40	3.60	100
4 a 5 integrantes	96.17	3.83	100
6 a 7 integrantes	94.84	5.16	100
8 y más integrantes	93.56	6.44	100
Total de hogares	95.71	4.29	100

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Post (2003) y Freije y López (2006) afirman que la variable tamaño del hogar no tiene un peso importante en la incidencia del trabajo infantil. Para estos autores lo más es saber si hay menores de 0 a 5 años y adultos mayores. Los autores señalan que el contar con adultos mayores o menores de 0 a 5 años de edad dentro del hogar, obliga a los menores de mayor edad a incorporarse a las actividades laborales.

1.1.2. Motivos por los que trabaja el menor

Identificar cuáles son los motivos por los cuales los niños y las niñas trabajan ha sido un tema de gran interés en la bibliografía referente al trabajo infantil. No hay consenso sobre las causas que explican este tipo de trabajos, pero mencionan factores tales como la pobreza o la falta de escolaridad de los jefes del hogar, entre otros. Estudios recientes (Post, 2003; Giorguli, 2004; Estrada, 2005; Cartwright y Patrinos, 2006; Cartwright, 2006 y López, 2006) coinciden en señalar que este es un fenómeno complejo que encuentra su explicación en la interacción de diversos factores sociales, culturales, económicos y demográficos. Es indudable que los motivos por los que trabaja un menor pueden variar según su edad, sexo, condición económica o área geográfica. Sin la intención de buscar una respuesta sobre los factores que explican el trabajo de los menores de 5 a 11 años en México, a continuación se describen las principales causas reportadas en el módulo de trabajo infantil de la ENOE 2007.

Del total de la población económicamente activa, el 36.4% de los entrevistados mencionó que trabaja porque el hogar necesita de su trabajo; 32.63% labora para pagar sus gastos escolares; 27.97% lo hace porque necesita aprender un oficio y un número reducido de menores

trabaja porque el hogar necesita de su aportación económica o porque el menor desea tener sus propios ingresos (1.58% y 1.41%, respectivamente) (ver cuadro 17).

De acuerdo con el sexo del menor, los motivos principales por los que declaran haber entrado al mercado laboral los varones son: porque necesita aprender un oficio (34.06%), o bien, el hogar necesita de su trabajo (31.97%), y también debido a que los recursos obtenidos son para pagar sus gastos escolares (30.33%). Mientras para las niñas las cifras se presentan de la siguiente manera: el 45% de ellas trabaja porque el hogar necesita de su trabajo, el 32% para pagar los gastos relacionados con su asistencia escolar y 16% de ellas mencionó que trabaja con la finalidad de aprender un oficio. Los porcentajes referidos a las categorías de “trabajar debido a que el hogar necesita de su aportación económica” y “por tener sus propios ingresos” son muy bajos, tanto para los varones como para las niñas (ver cuadro 17).

Cuadro 17			
Motivos por los que trabaja el menor por edad y sexo			
	<i>Sexo</i>		
	<i>Hombre</i>	<i>Mujer</i>	<i>Total</i>
El hogar necesita de su aportación económica	1.53	1.66	1.58
El hogar necesita de su trabajo	31.97	45.00	36.42
Aprender un oficio	34.06	16.22	27.97
Para pagar su escuela	30.33	37.06	32.63
Para tener sus propios ingresos	2.11	0.06	1.41
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Las niñas son las que reportan que el hogar necesita de su trabajo⁴¹ (45%), mientras que para los niños es importante que sean introducidos a las actividades laborales remuneradas. Estas cifras nos dicen que las actividades que realizan los niños son la puerta a un proceso de aprendizaje y en el caso de la actividad es como un apoyo al hogar. La bibliografía existente menciona que ellas frecuentemente son sustitutas de la mano de obra del jefe del hogar, por lo que si el jefe tiene que salir a trabajar para incrementar el ingreso familiar, las niñas se quedan al cuidado del hogar (Estrada, 2005; López 2006).

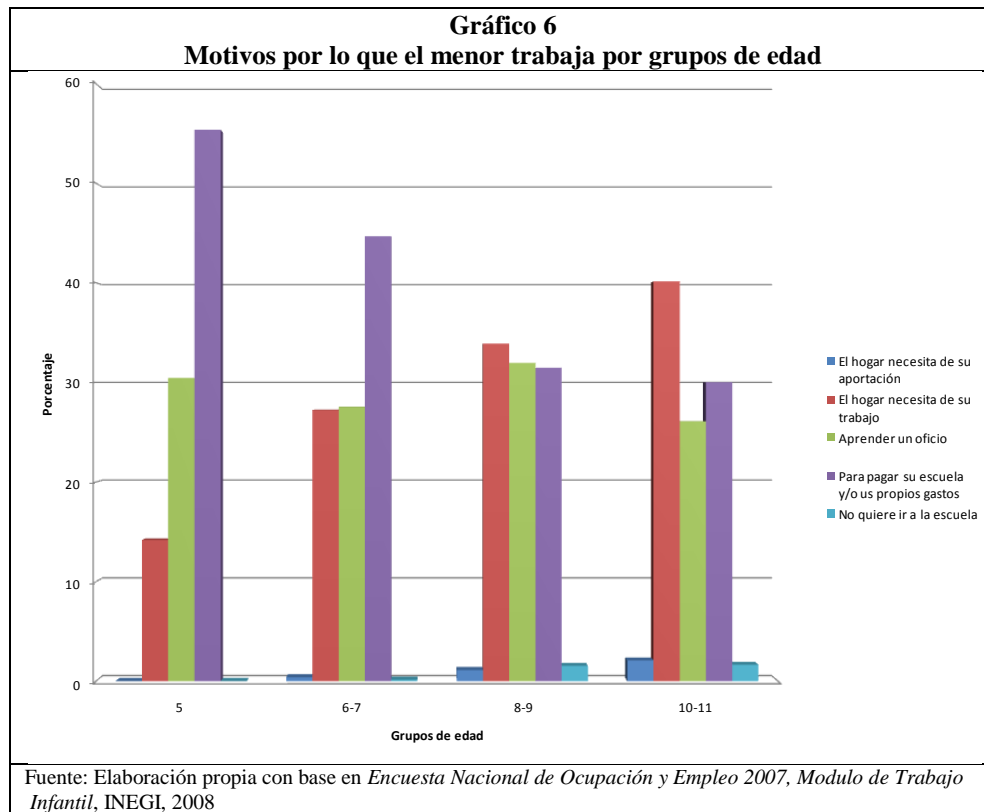
⁴¹ La categoría “el hogar necesita de su trabajo”, hace referencia a que el hogar necesita de las actividades que desempeñen dentro del mismo, es decir los quehaceres domésticos o el apoyo en la parcela familiar.

Por otra parte, si los motivos por los que trabajan los menores son clasificados de acuerdo a su edad, las estadísticas son las siguientes: de la población ocupada de 5⁴² años de edad; el 55.36% trabaja con la finalidad de costear sus gastos escolares, el 30.36% trabaja para aprender un oficio y el 14.18% de la población mencionó que realiza actividades, porque el hogar necesita de su trabajo (ver gráfico 6). También el grupo de 6 a 7 años el 44% de la población ocupada menciona que trabaja con la finalidad de pagar sus estudios. Las categorías “el hogar necesita de su aportación económica” y “aprender un oficio” presentan la misma proporción (27%) de menores dentro de este grupo de edad. A diferencia de los dos grupos anteriores, el 33.9% de los menores del grupo de 8 a 9 años de edad menciona como razón principal que “trabaja porque el hogar necesita de su aportación”, mientras que un 31% de menores corresponden a las categorías “aprender un oficio” y “pagar los gastos de la escuela”. También para el grupo de 10 a 11, el 40% de los menores declarar trabajar porque el hogar necesita de su trabajo, pero también 30% declara trabajar para pagar los gastos relacionados con la asistencia escolar.

Es importante mencionar que, conforme aumenta la edad de los menores, la categoría “trabaja porque el hogar necesita de su aportación” va en aumento; mientras a la edad de cinco años de edad esta categoría no es significativa, dentro del grupo de 10 y 11 años de edad esta categoría representa el 2.08%. Por otro lado, la categoría de “trabaja porque no quiere asistir a la escuela” es poco importante para este grupo de menores (5 a 11 años); el mayor porcentaje se presenta dentro del grupo de 10 a 11 años de edad con solo de 1.41%

Nuevamente, los datos permiten confirmar que al aumentar la edad de los menores, los porcentajes de menores trabajadores se incrementan, muy probablemente debido al hecho de que al ser mayores la edad los menores son más capaces de desarrollar actividades que requieren un mayor esfuerzo físico. Es importante mencionar que un elevado porcentaje de menores trabaja con la finalidad de costear los gastos de su asistencia escolar, lo que estaría indicando que los ingresos familiares no alcanzan para enviar a los menores a la escuela por lo que los padres deciden incorporar a los niños al mercado laboral.

⁴² Se ha hecho esta clasificación, en la exposición de las características individuales de los menores trabajadores se ocupó esta clasificación por grupos de edad y también para facilitar la exposición del tema.



Ahora se revisará el parentesco de las personas para las que trabaja los niños y niñas de 5 a 11 años de edad. En la bibliografía que se ha revisado hasta el momento se han encontrado estudios que muestren el papel del parentesco del empleador con los menores trabajadores.

Del total de la población ocupada de 5 a 11 años de edad, el 71.36% trabaja para alguna persona que vive en la misma vivienda, (es decir, puede ser el jefe del hogar o algún otro miembro⁴³), el 23.15% trabaja con una persona que no vive en la vivienda del menor, y el 5.50% de los menores trabaja por su cuenta (ver gráfico 18).

Considerando el sexo del menor, la clasificación se presenta de la siguiente forma: los varones reportaron que 70.47% de ellos trabaja para una persona que vive dentro de su misma vivienda, el 25.18% trabaja para una persona que no vive dentro de la misma vivienda y sólo el 4.35 trabaja por su cuenta. Mientras para el caso de las niñas, el 73.06% de ellas trabaja para una persona que vive en su mismo hogar, el 19.21% trabaja para una persona que no vive en la vivienda y el 7.72% de la niñas trabaja por su propia cuenta.

⁴³ Según la ENOE 2007 y el módulo de trabajo infantil, otro miembro de la familia puede ser el abuelo (a), el hermano(a), primo(a), cuñado (a).

Hay una mayor proporción de niñas que trabajan por cuenta propia que de niños. Esto podría deberse a que las niñas se desempeñan dentro del sector servicios, lo cual podría estar asociado a que ellas trabajan dentro de la empresa familiar ubicada casi siempre en el sector informal o laboran como trabajadoras domésticas. También las niñas trabajan en mayor medida para una persona que vive dentro del mismo hogar esto en comparación con los varones; en este caso es muy probable que ellas están combinando actividades domésticas y extradomésticas, mientras los niños realiza actividades extradomésticas remuneradas.

Cuadro 18			
Personas para las que trabaja el menor por sexo			
	<i>Hombre</i>	<i>Mujer</i>	<i>Total</i>
Una persona que vive en la misma vivienda	70.47	73.06	71.36
Una persona que no vive en la vivienda	25.18	19.21	23.15
Trabajo solo o por su cuenta	4.35	7.72	5.50
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Modulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Si esta variable se presenta por grupos de edad, se tiene: para la edad de 5 años, el 85.11% de los menores trabaja para una persona que vive dentro del mismo hogar y 6.26% de la población que se encuentra dentro de este grupo de edad trabaja por su cuenta. Para el grupo de 6 a 7 años, el mayor porcentaje se presenta nuevamente en la categoría de “trabajan para una persona que vive en la misma vivienda” (73.41%), este patrón se mantiene para el resto de los grupos de edad, ya que para el grupo de 8 a 9 años el porcentaje fue de 67.11% y para el grupo de 10 a 11 el porcentaje reportado fue de 75.25%.

En lo que respecta a la categoría de “trabaja para una persona que no vive dentro de la misma vivienda”, ésta va en aumento conforme aumenta la edad; sin embargo, el mayor porcentaje de esta categoría se presenta en el grupo de 8 a 9 años (26.46%) y el menor porcentaje se presenta en los menores de 5 años (8.63%).

Un dato importante que no debe dejarse de lado es el porcentaje de menores que trabajan por su cuenta. A pesar de que la mayor parte de los menores de 5 años trabaja para una persona que vive en la misma vivienda, existe también un porcentaje considerable de niños muy chicos que trabajan por su propia cuenta (aproximadamente 6 de cada 100 niños de 5 años de edad).

Una cifra similar en la categoría de “trabaja por su cuenta” es la del grupo de edad de 8 a 9 años, mientras el menor porcentaje de se presenta en el grupo de 6 a 7 años de edad (4 de cada 100 menores de menores de 6 a 7 años de edad) (ver cuadro 19). Esto podría deberse a que estos menores trabajan principalmente en el negocio o parcela de un familiar sin pago.

Cuadro 19

Persona para la que trabaja por edad de los menores

<i>Edad</i>	<i>Una persona que vive en la misma vivienda</i>		<i>Una persona que no vive en la vivienda</i>	<i>Trabaja solo o por su cuenta</i>	<i>Total</i>
	<i>vivienda</i>				
5	85.11		8.63	6.26	100.00
6-7	73.41		22.29	4.30	100.00
8-9	67.11		26.46	6.43	100.00
10-11	72.52		22.21	5.27	100.00
Total	71.36		23.15	5.50	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Modulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

1.2. Características del jefe del hogar

Las características relacionadas con el jefe del hogar son muy importantes para el análisis y la evaluación del trabajo infantil, razón por la que la mayoría de los estudios incluyen dichas variables como parte de los factores que ayudan a explicar el trabajo infantil. Al respecto, en la bibliografía referente al trabajo infantil se han hecho análisis respecto al sexo, la escolaridad, la condición de ocupación, así como el parentesco con los menores trabajadores (Post, 2003; Giorguli, 2004; Estrada, 2005; Mier y Teran y Rabell, 2005; Cartwright y Patrinos, 2006; Cartwright, 2006 y López, 2006), en los resultados no se ha logrado establecer un patrón que permita identificar cual es la influencia de dichos factores.

En los siguientes apartados se hará mención de las principales características de los jefes de hogar con menores trabajadores, con la finalidad de tener un *proxi* de las características del hogar; se presenta el análisis considerando el sexo, seguido de la escolaridad, la condición de ocupación y el parentesco de los menores con el jefe del hogar.

1.2.1. Sexo y edad del jefe del hogar

El sexo del jefe del hogar es una variable sumamente importante para el análisis y la evaluación del trabajo infantil, ya que estudios realizados por Gómez de León y Parker (2000), Post (2003), Giorguli (2004) y López (2006) mencionan que los hogares monoparentales con jefatura femenina⁴⁴ son más propensos a que los menores trabajen de tiempo completo. En general, esta situación se atribuye, como ya se mencionó, a la situación económica precaria de los hogares encabezados por mujeres.

De acuerdo con los datos del módulo de trabajo infantil de la ENOE 2007; el 80.37% de los hogares con presencia de niños de 5 a 11 años de edad tiene jefatura masculina y el 19.63% tiene jefatura femenina (ver cuadro 20). Este patrón se repite para los hogares sin menores trabajadores y para hogares con presencia de menores que trabajan. Sin embargo, dicha situación nuevamente es el reflejo de la composición de los hogares en México, por lo que es necesario hacer un análisis más detallado.

Sexo del jefe del hogar			
	<i>% de hogares sin menores trabajando</i>	<i>% de hogares con menores trabajando</i>	<i>Total</i>
Hombres	80.08	79.29	80.04
Mujer	19.92	20.71	19.96
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Las estadísticas de acuerdo al tipo de hogar y el sexo del jefe del hogar, presentadas en el gráfico 2, permiten afirmar que del total de los hogares familiares, el 79.44% son dirigidos por varones, mientras de los hogares no familiares el 61.54% son encabezados por mujeres.

De acuerdo a la clase de hogar, las cifras señalan que: el 88.65% de los hogares nucleares son encabezados por hombres y el 65.78% de los hogares no nucleares son encabezados por varones. En cuanto a los hogares nucleares podemos observar que 96.68% de los hogares de

⁴⁴ Esta variable está estrechamente vinculada con los ingresos del hogar, ya que se ha reportado que los hogares comandados por jefes femeninos son más pobres, para saber más sobre los hogares con jefatura femenina ver *Bienestar y Jefatura Femenina*, (Gómez de León y Parker 2000).

pareja con hijos son encabezados por varones, mientras que 94.82% los hogares monoparentales son dirigidos por mujeres (ver gráfico 21).

Cuadro 21			
Tipo y clase hogar por sexo del jefe de familia			
	<i>Hombre</i>	<i>Mujer</i>	<i>Total</i>
<i>Hogares con menores trabajadores</i>			
Familiar	79.44	20.56	100.00
Nuclear	84.65	15.35	100.00
Jefe o jefa con hijos	5.18	94.82	100.00
Pareja con hijos	96.68	3.32	100.00
No nuclear	65.78	34.22	100.00
No familiar	38.46	61.54	100.00
Total	79.43	20.57	100.00
<i>Hogares sin menores trabajadores</i>			
Familiar	79.45	20.55	100.00
Nuclear	83.60	16.40	100.00
Jefe o jefa con hijos	6.74	93.26	100.00
Pareja con hijos	96.36	3.64	100.00
No nuclear	67.06	32.94	100.00
No familiar	0.00	100.00	100.00
Total	79.35	20.65	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Como se puede observar, en México la mayoría de los hogares son encabezados por hombres. Sin embargo, comparando con información previa se puede subrayar que los porcentajes de hogares encabezados por mujeres van en aumento; mientras la década de los años setenta la proporción de estos hogares fue del 13%, para el 2005 se alcanzó un 23%. Esto podría deberse a los incrementos en el divorcio o viudez (CONAPO, 2005). Ahora bien, el aumento de los hogares con jefatura femenina, puede incrementar la probabilidad de que los menores entren al mercado laboral, ya que generalmente los hogares encabezados por mujeres están vinculados con condiciones de vida precarias (Gómez de León y Parker, 2000)

Respecto a los hogares monoparentales encabezados por mujeres, la bibliografía señala que estos hogares son más proclives a enviar a sus hijos al mercado (94.82% de los hogares monoparentales son encabezados por una mujer y registran menores trabajadores ver cuadro 21).

En lo que respecta a la edad de los jefes de familia, la bibliografía hasta el momento no da cuenta de esta variable en cuanto a la relación con el trabajo infantil. La edad promedio de los jefes de hogar donde habitaban menores trabajadores durante el 2007 fue de 41.92 años. Y la edad promedio de los jefes de hogar por sexo es la siguiente: para los jefes varones es del 42.05 años y para las jefas del hogar es de 45.83 años.

Si se calcula la edad promedio de los jefes del hogar de acuerdo al número de menores trabajando, se tienen los datos siguientes: la edad promedio de los jefes del hogar en donde habita un menor trabajando es de 43.15 años; mientras que la edad de los jefes en donde habitan dos menores es de 41.07 años, en donde habita tres menores la edad promedio del jefe es de 37.94 años y en donde habitan hasta 4 menores la edad promedio del jefe es de 37.67. Entre mayor el número de menores trabajando en el hogar, menor es la edad de los jefes. Esto podría deberse a que los hogares con jefes de mayor edad ya han terminado su ciclo reproductivo y es posible que los hijos ya estén grandes, es decir dichos hogares son conformados en mayor medida por población adulta.

1.2.2. Escolaridad

La escolaridad del jefe de hogar es un variable sumamente importante ya que en la mayoría de las ocasiones esta variable determinará si el niño será enviado a la escuela o deberá de ingresar al mercado laboral. Los estudios realizador por Cartwright y Patrinos (2006), Cartwright (2006) y López (2006) mencionan que, si lo padres tiene una alta escolaridad, preferirán enviar a los menores a la escuela reduciendo las posibilidades de ingresar al mercado laboral. Sin embargo, si el menor trabaja y su padre tiene una alta escolaridad, el menor combinará estas dos actividades. Al combinar la variable escolaridad del jefe del hogar con el sexo del jefe se han reportado hallazgos importantes relacionados con los jefes del sexo femenino.

Por su parte, Freije y López (2006) apuntan que la escolaridad de los padres es el principal determinante del trabajo infantil. Al respecto, Siaens y Wodon (2006) dan cuenta de los mismo efectos de las variables escolaridad y sexo del jefe del hogar, es decir, ellos también reportan que al tener el jefe de familia mayor nivel educativo estos enviarán a sus hijos a la escuela, pero si estos cuenta con una escasa educación preferirán enviar a sus hijos al mercado laboral. Los mismos autores mencionan que la escolaridad del jefe está fuertemente vinculada

con el ingreso, ya que los padres menos escolarizados tienen pocas oportunidades de un empleo bien remunerado, así ellos tendrán altas posibilidades de enviar a los menores al mercado laboral con la finalidad de complementar el gasto familiar.

El análisis de la información muestra que del total de los jefes del hogar, el 6.4% no cuenta con algún nivel educativo, el 47.27% de los jefes de hogar terminaron su educación básica⁴⁵, y el 27.38% tiene algún año de preparatoria o más. Respecto a la escolaridad de los jefes de hogares sin menores trabajando las cifras son similares al total de la población de jefes de hogar (ver cuadro 22).

Cuadro 22			
Jefes de hogar según nivel de instrucción y condición de ocupación de los menores			
	<i>Jefes</i>	<i>Jefes en hogar sin menores trabajadores</i>	<i>Jefes en hogar con menores trabajadores</i>
Sin instrucción	6.43	6.26	10.23
Primaria incompleta	14.97	14.65	22.20
Primaria completa	20.37	20.26	22.86
Secundaria incompleta	3.94	3.91	4.73
Secundaria completa	26.90	27.08	22.86
Algún año de prepa o más	27.38	27.84	17.12
Total	100.00	100.00	100.00

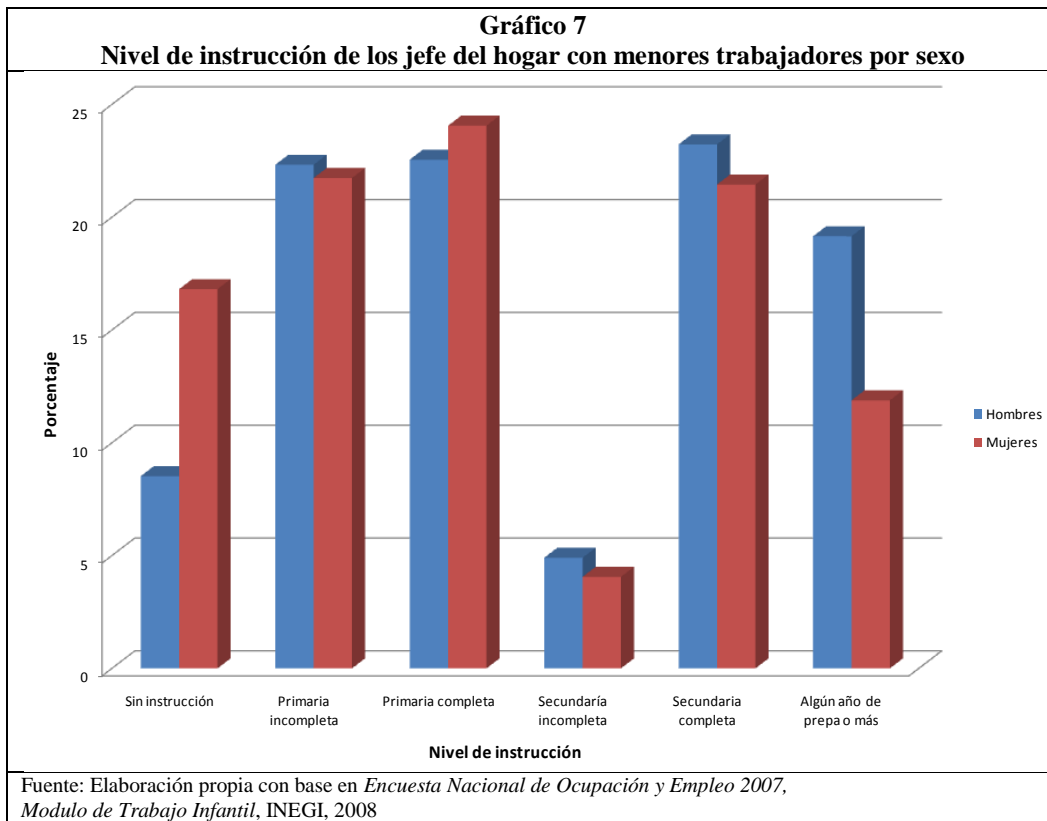
Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Los jefes de hogares con menores trabajando tiene una menor escolaridad: 10.23% de los jefes no cuenta con instrucción escolar, el 45.72% terminó su educación básica y solo el 17.11% curso algún año de preparatoria o más. Si las cifras se presentan por sexo tenemos los siguientes resultados: el 8.52% no cuenta con ningún nivel de instrucción, 46 de cada 100 jefes de familia varones terminó su instrucción básica y el 19% de ellos cuenta con algún nivel de preparatoria o más. La escolaridad de las jefas de hogar es más baja puesto que 16.81% de ellas no cuenta con instrucción, 45.40% de ellas terminó la educación básica y 11% cuenta con algún nivel de preparatoria o más (ver gráfico 7).

Es evidente que las mujeres que encabezan un hogar tiene niveles educativos más bajos en comparación con los jefes de familia; ellas tienen con mucha frecuencia ninguna escolaridad;

⁴⁵ Se refiere a concluir la primaria y secundaria.

esta variable sigue los patrones señalados en la bibliografía: los hogares encabezados por mujeres tienen altas probabilidades de enviar a sus hijos al mercado laboral, debido principalmente a la falta de oportunidad de buenos empleos, otra de las causas sería que las mujeres tienden a tener empleos más precarios y una jornada laboral más larga que los jefes de hogar y su ingreso no es suficiente para el sustento familiar. Envían a los menores al mercado laboral o, en su defecto, dejan a las niñas a cargo del hogar mientras ellas salen en busca de ingresos monetarios.



1.2.3. Condición de ocupación

Hay estudios que incluyen el tipo de trabajo que desempeñan los jefes de hogar donde habitan los menores que trabajan. El tipo de ocupación de los jefes del hogar juega un papel muy importante en la incidencia del trabajo infantil. Autores como Post (2003), Estrada (2005), Cartwright y Patrinos (2006), Cartwright (2006) y López (2006) señalan que la condición de ocupación, así como el tipo de empleo en el que se desempeñan los jefes del hogar son factores

que tienen mucho peso. Sin embargo, el módulo de trabajo infantil no proporciona el tipo de actividades laborales que desempeñan los jefes del hogar.

De acuerdo con los estudios realizados por los autores citados, los niños en los hogares en los que el jefe del hogar tiene una empresa familiar, un oficio o es autoempleado tiene altas probabilidades de trabajar. Esto explica el que las empresas agrícolas o familiares registren un alto número de menores trabajadores.

Del total de los jefes del hogar al momento de la entrevista, el 86% fue de ocupado, y el 14% no ocupado. Si hacemos una clasificación de los hogares con y sin menores trabajadores, tomando en cuenta también la condición de ocupación del jefe del hogar, tenemos las siguientes cifras: de los hogares sin menores trabajadores, el 85.5% de los jefes es ocupado, esta cifra es similar al porcentaje general; en los hogares con menores trabajadores el 91% de los jefes son ocupado. Los resultados expuestos con anterioridad no permite que se evalúe si los menores trabajan como mano de obra sustituta o complementaria de sus padres.

1.2.4. Parentesco del menor con el jefe del hogar

En los análisis del parentesco del menor con el jefe del hogar se obtiene resultados variables. Así, Post (2003) menciona en su trabajo que el ser hijo del jefe del hogar reduce al 50% las probabilidades de ser enviado a trabajar en comparación con los hijastros del jefe de la familia. Esto puede ser posible ya que a la hora de invertir en educación los padres deciden invertir en sus hijos consanguíneos y no en otros menores.

Otros estudios señalan que esta variable no tiene un peso significativo en la incidencia del trabajo infantil, estableciendo que lo más importante es la posición del menor respecto a la de sus hermanos, ya que generalmente los padres deciden invertir en la educación de los hermanos mayores y enviar al trabajo a los hermanos menores (Freije y López, 2006). La base analizada para este estudio no permite conocer la posición del menor trabajador y sus hermanos.

Cuadro 23		
Parentesco del menor con el jefe del hogar		
	<i>Hogares sin menores que trabajan</i>	<i>Hogares con menores que trabajan</i>
Hijo	81.50	84.34
Nieto	15.73	12.60
Otros	2.77	3.06
Total	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007*, *Modulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

El cuadro 24 permite observar que tanto para hombres como para mujeres el parentesco de los menores con el jefe de familia se concentra en la categoría de hijo, es decir, aproximadamente el 82% de los niños y niñas trabajadores son hijos del jefe de familia, aproximadamente el 15% son nietos y 1.5% sobrinos del jefe de familia y entre el 1.26 y 1.73% pertenecen a otras⁴⁶ categorías.

Cuadro 24			
Parentesco del menor el jefe del hogar			
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
Hijo	81.51	82.25	81.87
Nieto	15.83	14.51	15.37
Sobrino	1.40	1.51	1.47
Otros	1.26	1.73	1.29
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007*, *Modulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

Mier y Terán y Rabell (2005) en su estudio señalan que los niños trabajadores tiene altas probabilidades de no son hijos consanguíneos del jefe del hogar. Dado que el jefe de la familia tiene mayor capacidad de decisión sobre los recursos que otras miembros, por lo preferirán no enviar a sus hijos al mercado laboral.

⁴⁶ Se refieren a hijo adoptivo, hijastro, hijo de crianza, hijo del trabajador, no tiene parentesco, tutelado, hermano, medio hermano, hermanastro, primo, bisnieto, ahijado.

Cuadro 25

Horas promedio trabajadas a la semana

<i>Edad</i>	<i>Horas trabajadas a la semana</i>
5	8.25
6	8.03
7	9.21
8	15.27
9	10.30
10	11.96
11	14.40

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008

La información obtenida dentro de este capítulo nos permite concluir que son los hogares monoparentales encabezados por una mujer los que registran mayor trabajo infantil, que cerca de la mitad de los menores trabajadores, realiza actividades económicas debido principalmente “porque el hogar necesita de su aportación”. Se debe de señalar que los menores trabajan principalmente para el jefe de familia. Lo que respecta a las características del jefe del hogar los datos permiten concluir que el aproximadamente el 45% de los jefes del hogar concluyeron su educación básica, la edad promedio de los jefes del hogar es de 45 años para los hombres y 42 para las mujeres.

Conclusiones

El análisis de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007 y específicamente el módulo de trabajo infantil ha permitido responder a las pregunta de investigación general que se plantearon en este trabajo, ¿Cuál es el número de menores trabajadores entre los 5-11 años de edad? ¿Cuál es el perfil sociodemográfico de los menores trabajadores de 5-11 años de edad? De acuerdo con la información obtenida, la población de 5 a 11 años de edad que realiza alguna actividad doméstica o extradomésticas es de 8, 226, 320 de niños. La información obtenida permite clasificar a los menores de acuerdo al tipo de actividad: el 3.7% son ocupados; 46.97% solo estudian; 47.78% realizan quehaceres domésticos y estudian; y 1.55% sólo realizan quehaceres domésticos.

Debido que el objetivo de este trabajo fue centrar la atención en los menores que se desempeñan en la esfera de la producción, los resultados señalan que: aproximadamente 557, 337 mil menores entre los 5 a 11 años de edad son ocupados, y que durante el 2007 se registraron 7, 853 como desempleados, por lo que la población activa asciende a 565, 200 de menores. La tasa bruta de participación laboral para los niños es de 4.73% y para las niñas del 2.5%.

En cuanto a la división del trabajo por sexo, los datos dicen que los niños se insertan principalmente en actividades remuneradas y las niñas realizan actividades domésticas, resultando estrechamente relacionado con los patrones culturales y sociales del país. Las diferencias entre las actividades de los niños y las niñas se inician desde muy temprana edad.

En las áreas rurales se registran los niveles más altos de actividades remuneradas y no remuneradas, ya que en estas localidades, los menores son introducidos a actividades domésticas y extradomésticas, como parte de un proceso de socialización y aprendizaje del menor. La asistencia escolar dentro de este grupo de edad es alta (95.78% asiste a la escuela). Gómez de León y Parker (2000) señalan que las tasas de asistencia escolar a edades tempranas son altas y la tasas de participación laboral son bajas. Los hallazgos de este trabajo permiten confirmar el argumento anterior (95.78% asiste a la escuela, 3.7% ocupado). Sin embargo, las estadísticas presentadas permiten confirmar que al incrementarse la edad, las tasas de participación laboral van en aumento.

Con relación a la asistencia escolar el 96.8% asiste a la escuela y 3.12% no recibe instrucción. Sin embargo dentro de este grupo de menores hay un fuerte rezago educativo, ya que 75% de los que asisten a la escuela, cursan algún grado escolar que no corresponde a su edad.

El sector agrícola es el sector que registra la mayor incidencia de menores trabajando, seguido del sector de comercial. El patrón de inserción de los niños es diferente al patrón de inserción de las niñas. Los niños se desempeñan dentro del sector agrícola, las niñas se desempeñan en los sectores de servicios y comercial. Las unidades en las que trabajan los menores son microempresas de los sectores agrícola y comercial.

La mayoría de los menores trabajadores no recibe ingresos (68%) y el 10% recibe entre uno y tres salarios mínimos; el 77% de las niñas trabajadoras no recibe ingresos. La jornada laboral de los menores en promedio fue de 12.48 horas a la semana. Los varones trabajan en promedio 13.25 horas a la semana y las niñas 11.10 horas.

Como se ha señalado en los capítulos anteriores; las características del hogar y del jefe del hogar juegan un papel importante en la incidencia del trabajo infantil. Durante el 2007 se registraron 10, 480, 400 hogares con población entre las edades de 5- 11 años de edad, de los cuales 95.7% no reportaron menores que realizaran actividades extradomésticas; 3.7% de los hogares reportó un niño o niña que desempeñó actividades que generaron ingresos y 0.6% de los hogares reportaron la presencia de dos o más menores trabajando.

La estructura de los hogares en donde habitan menores trabajando son hogares familiares y sólo el 0.04% son hogares no familiares. De los hogares familiares, el 72.49% es nuclear y el 27.48% es no nuclear. La clasificación de los hogares por tamaño del hogar revela que el mayor porcentaje de hogares con menores trabajando se concentra en las categorías de de 6 a 7 integrantes (13.52%) y 8 y más integrantes (26.48%).

Los motivos por los que el menor trabaja son diferentes según el sexo. Las respuestas de las niñas se concentran en la categoría “el hogar necesita de su trabajo” y los niños lo hacen “para aprender un oficio”. Las cifras presentadas sugieren que las actividades que realizan los niños por una puerta al proceso de aprendizaje y para las niñas es normalmente como apoyo al hogar.

Es importante mencionar que la mayoría de los hogares con presencia de menores de 5 a 11 años están encabezada por varones, sin embargo los hogares en donde habitan menores trabajadores son con frecuencia monoparentales encabezados por mujeres. El 47.27% de los jefes

del hogar concluyeron su educación básica. El 10% de los jefes de hogar con menores trabajadores no cuenta con instrucción educativa, siendo las mujeres las que en mayor medida no asistieron a la escuela.

Se puede concluir que, a pesar de que son reducidos los niveles de trabajo infantil en los menores de 5 a 11 años de edad, el fenómeno se presenta, también es importante mencionar que sólo se consideró información proveniente de los hogares. Es necesario la evaluación de los niños jornaleros agrícolas, de los niños de la calle (que habitan en la calle) y, urgentemente, de los niños que se desempeñan en las peores formas de trabajo infantil (5 a 11 años de edad).

Apéndice

Cuadro 1.A**Clasificación de actividades por edad**

<i>Edad</i>	<i>Solo ocupado</i>	<i>Ocupados y quehaceres domésticos</i>	<i>Ocupados y estudian</i>	<i>Ocupados, quehaceres domésticos y estudian</i>	<i>Solo estudian</i>	<i>Solo quehaceres domésticos</i>	<i>Quehaceres domésticos y estudian</i>	<i>Ayudar a construir o ampliar su vivienda</i>	<i>Prestar servicios gratuitos a su comunidad</i>	<i>Total</i>
5	0.00	0.02	0.16	0.29	70.01	1.48	23.22	4.82	0.00	100.00
6-7	0.00	0.01	0.41	1.05	56.83	1.54	38.81	1.35	0.00	100.00
8-9	0.04	0.08	1.02	2.46	39.95	1.20	54.15	1.08	0.00	100.00
10-11	0.09	0.34	1.91	5.17	29.51	1.86	60.42	0.69	0.0004	100.00
5-11	0.04	0.13	0.97	2.51	46.22	1.53	47.02	1.58	0.0004	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2007, Módulo de Trabajo Infantil*, INEGI, 2008.

***ENCUESTA NACIONAL DE OCUPACIÓN Y EMPLEO (ENOE)
MÓDULO DE ACTIVIDADES DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES (MANNA)***

SÓLO PARA PERSONAS DE 5 A 11 AÑOS

Transcribe del Cuestionario Sociodemográfico

Número de control	Vivienda seleccionada	Número de hogar	Hogar mudado

Entrevistado			Informante	Resultado de la entrevista	Fecha de la entrevista
Número de renglón	Nombre	Edad	Número de renglón		DÍA MES AÑO

Entrevistador		Supervisor		Técnico en tratamiento	
Nombre	RFC	Nombre	RFC	Nombre	RFC

Observaciones

CONFIDENCIALIDAD
Conforme a las disposiciones del Artículo 38, párrafo primero, de la Ley de Información Estadística y Geográfica en vigor: "Los datos e informes que los particulares proporcionen para fines estadísticos o provengan de registros administrativos o civiles, serán manejados, para efectos de esta Ley, bajo la observancia de los principios de confidencialidad y reserva y no podrán comunicarse, en ningún caso, en forma nominativa o individualizada, ni harán prueba ante autoridad administrativa o fiscal, ni en juicio o fuera de él".

OBLIGATORIEDAD
De acuerdo con el Artículo 42, párrafo primero, de la Ley de Información Estadística y Geográfica en vigor: "Los informantes estarán obligados a proporcionar con veracidad y oportunidad los datos e informes que les soliciten las autoridades competentes para fines estadísticos, censales y geográficos, y a prestar el auxilio y cooperación que requieran las mismas".

<p>1. Durante la semana pasada ¿cuánto tiempo dedicó ... a</p> <p>LEE LAS OPCIONES, CIRCULA LAS INDICADAS, PREGUNTA Y ANOTA EL TIEMPO</p> <p>98 en horas y 00 en minutos. Realizó la actividad pero no sabe cuánto tiempo le dedicó</p> <p>99 en horas y 00 en minutos. No sabe si realizó la actividad</p> <table border="0"> <thead> <tr> <th></th> <th>HORAS</th> <th>MINUTOS</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1 estudiar o hacer tareas escolares?</td> <td> _ </td> <td>Y/O _ </td> </tr> <tr> <td>2 cuidar o atender sin pago, de manera exclusiva a niños, ancianos, enfermos o discapacitados? (bañarlos, cambiarlos y trasladarlos)</td> <td> _ </td> <td>Y/O _ </td> </tr> <tr> <td>3 ayudar a construir o ampliar su vivienda?</td> <td> _ </td> <td>Y/O _ </td> </tr> <tr> <td>4 ayudar a reparar o dar mantenimiento a su vivienda, muebles o aparatos electrodomésticos o vehículos?</td> <td> _ </td> <td>Y/O _ </td> </tr> <tr> <td>5 realizar los quehaceres de su hogar? (acarrear agua, cortar leña, lavar, planchar, preparar y servir alimentos, barrer, hacer compras)</td> <td> _ </td> <td>Y/O _ </td> </tr> <tr> <td>6 prestar servicios gratuitos a su comunidad? (mantenimiento de áreas comunitarias y ayuda en la construcción de obras comunales)</td> <td> _ </td> <td>Y/O _ </td> </tr> <tr> <td>0 Exclusivo capturista</td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>		HORAS	MINUTOS	1 estudiar o hacer tareas escolares?	_	Y/O _	2 cuidar o atender sin pago, de manera exclusiva a niños, ancianos, enfermos o discapacitados? (bañarlos, cambiarlos y trasladarlos)	_	Y/O _	3 ayudar a construir o ampliar su vivienda?	_	Y/O _	4 ayudar a reparar o dar mantenimiento a su vivienda, muebles o aparatos electrodomésticos o vehículos?	_	Y/O _	5 realizar los quehaceres de su hogar? (acarrear agua, cortar leña, lavar, planchar, preparar y servir alimentos, barrer, hacer compras)	_	Y/O _	6 prestar servicios gratuitos a su comunidad? (mantenimiento de áreas comunitarias y ayuda en la construcción de obras comunales)	_	Y/O _	0 Exclusivo capturista			<p>3. Aunque ya me dijo que ... no trabajó la semana pasada ¿estuvo trabajando</p> <p>LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LA INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>1 hace unas semanas?</p> <p>2 hace unos meses? (en este año)</p> <p>3 algún momento del año pasado?</p> <p>4 hace mucho tiempo? (antes del año pasado)</p> <p>5 No, nunca ha trabajado</p> <p style="text-align: right;">} PASA A 3b } PASA A 13</p>
	HORAS	MINUTOS																							
1 estudiar o hacer tareas escolares?	_	Y/O _																							
2 cuidar o atender sin pago, de manera exclusiva a niños, ancianos, enfermos o discapacitados? (bañarlos, cambiarlos y trasladarlos)	_	Y/O _																							
3 ayudar a construir o ampliar su vivienda?	_	Y/O _																							
4 ayudar a reparar o dar mantenimiento a su vivienda, muebles o aparatos electrodomésticos o vehículos?	_	Y/O _																							
5 realizar los quehaceres de su hogar? (acarrear agua, cortar leña, lavar, planchar, preparar y servir alimentos, barrer, hacer compras)	_	Y/O _																							
6 prestar servicios gratuitos a su comunidad? (mantenimiento de áreas comunitarias y ayuda en la construcción de obras comunales)	_	Y/O _																							
0 Exclusivo capturista																									
<p>2. Independientemente de lo que acaba de decir. Durante la semana pasada ¿ ... dedicó al menos una hora a</p> <p>LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LA INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>01 vender o hacer productos para la venta? (chicles, periódicos, gelatinas)</p> <p>02 prestar servicios? (asear calzado, lavar ropa ajena, trabajar como mozo o sirviente)</p> <p>03 trabajar por propina o destajo? (empacar productos en supermercado, cargar bolsas de mandado, transportar mercancía en mercados)</p> <p>04 trabajar o ayudar con o sin pago en las tierras de un familiar o de otra persona? (arar, sembrar la tierra, pizar, ayudar en la crianza o el cuidado de animales)</p> <p>05 trabajar o ayudar con o sin pago en el negocio de un familiar o de otra persona? (ayudar en el taller, atender la tienda)</p> <p>06 cuidar vehículos en la calle, limpiar parabrisas en cruceiros, o cantar en camiones a cambio de una propina?</p> <p>07 Sólo se dedica a estudiar</p> <p>08 Está enfermo o tiene alguna limitación física o mental</p> <p>09 No tiene necesidad de trabajar</p> <p>10 No le dedicó tiempo a ninguna de las actividades anteriores</p> <p style="text-align: right;">} PASA A 4 } PASA A 7</p>	<p>3a. ¿Regresó(ará) ... a trabajar esta semana?</p> <p>1 Sí</p> <p>2 No</p> <p>9 No sabe</p> <p style="text-align: right;">} PASA A 4</p>																								
	<p>3b. Actualmente ¿ ... tiene necesidad de trabajar?</p> <p>ESCUCHA Y CIRCULA LA OPCIÓN INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>1 Sí tiene necesidad de trabajar</p> <p>2 Sólo tiene deseos de trabajar</p> <p>3 No tiene necesidad ni deseos de trabajar (No está en condiciones de hacerlo)</p> <p>9 No sabe</p> <p style="text-align: right;">} PASA A 12</p>																								
	<p>3c. ¿ ... ha tratado de buscar trabajo o se ha buscado que alguien le dê trabajo en el último mes?</p> <p>1 Sí</p> <p>2 No</p> <p style="text-align: right;">} PASA A 12</p>																								
	<p>3d. ¿Cuál es el motivo principal por el que ... no ha buscado trabajo en el último mes habiendo necesidad (o deseos)?</p> <p>ESCUCHA, ANOTA Y CIRCULA LA OPCIÓN INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>1 No tiene la edad suficiente</p> <p>2 Está esperando a que llegue el periodo vacacional</p> <p>3 Por el momento no hay trabajo en su localidad</p> <p>4 Tiene una limitación física o mental que se lo impide</p> <p>5 No se lo permiten sus padres</p> <p>6 No tiene que buscarlo, sólo tiene que esperar a que lo llamen</p> <p>7 Otro motivo</p> <p style="text-align: right;">} PASA A 12</p>																								

<p>4. Si ... tiene más de un trabajo, hablemos del principal ¿Cuáles son las tareas o funciones principales que ... desempeña en su trabajo?</p> <p>DETALLA EL TIPO DE TAREAS O FUNCIONES</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>¿Cuál es el nombre del oficio, puesto o cargo?</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>6b. ¿El negocio o actividad cuenta con establecimiento, oficina o local?</p> <p>1 Sí → PASA A 7</p> <p>2 No</p>
<p>5. ¿Aproximadamente cuántas personas, incluyendo al dueño, laboran donde trabaja ... ?</p> <p>ESCUCHA Y CIRCULA LA OPCIÓN INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>01 1 persona</p> <p>02 2 a 5 personas</p> <p>03 6 a 10 personas</p> <p>04 11 a 15 personas</p> <p>05 16 a 20 personas</p> <p>06 21 a 30 personas</p> <p>07 31 a 50 personas</p> <p>08 51 a 100 personas</p> <p>09 101 a 250 personas</p> <p>10 251 a 500 personas</p> <p>11 501 y más personas</p> <p>99 No sabe</p>	<p>6c. Entonces ¿en dónde se realizan las actividades de este negocio?</p> <p>ESCUCHA, ANOTA Y CIRCULA LA OPCIÓN INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>_____</p> <p>01 En el campo, a cielo abierto, bordo, poza, mar</p> <p>02 Ambulante de casa en casa o en la calle</p> <p>03 Puesto improvisado</p> <p>04 En vehículo sin motor (bicicleta, lancha)</p> <p>05 En vehículo motorizado (automóvil, motocicleta)</p> <p>06 En su propio domicilio <u>sin instalación especial</u></p> <p>07 En su propio domicilio <u>con instalación especial</u></p> <p>08 En el domicilio del patrón o de los clientes</p> <p>09 Puesto semifijo</p> <p>10 Puesto fijo</p> <p>11 Otro lugar</p> <p>99 No sabe</p>
<p>6. ¿Cuál es el nombre de la empresa, negocio o institución para la que ... trabaja o ayuda?</p> <p>ESCUCHA Y CIRCULA LA OPCIÓN INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>1 _____</p> <p>_____</p> <p>ANOTA EL NOMBRE COMPLETO DE LA EMPRESA, NEGOCIO O INSTITUCIÓN</p> <p>2 El negocio no tiene nombre</p> <p>3 Es trabajador (subordinado) de una unidad doméstica o trabajador(a) de otro trabajador(a) → PASA A 7</p> <p>9 No sabe</p>	<p>7. ¿A qué edad empezó ... a trabajar?</p> <p>ANOTA LA EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS</p> <p>_____</p>
<p>6a. ¿A qué se dedica esta empresa, negocio o institución?</p> <p>DETALLA EL TIPO Y MATERIAL DE LOS PRODUCTOS QUE SE ELABORAN O DE LOS SERVICIOS QUE SE PRESTAN</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>8. ¿La persona para quien trabaja ... es</p> <p>LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LA INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>1 una persona que vive en la misma vivienda que el (la) menor?</p> <p>_____</p> <p>ESPECIFICA EL NOMBRE NÚMERO DE REGLÓN NÚMERO DE HOGAR</p> <p>2 una persona que no vive en la misma vivienda que el (la) menor?</p> <p>_____</p> <p>ESPECIFICA EL NOMBRE PARENTESCO CON EL (LA) MENOR</p> <p>3 Trabaja solo o por su cuenta</p>
<p>6a. ¿A qué se dedica esta empresa, negocio o institución?</p> <p>DETALLA EL TIPO Y MATERIAL DE LOS PRODUCTOS QUE SE ELABORAN O DE LOS SERVICIOS QUE SE PRESTAN</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>9. ¿La jornada de trabajo de ... es</p> <p>LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LA INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>1 de día? (entre las 6 am y las 8 pm)</p> <p>2 de noche? (entre las 8 pm y las 6 am)</p> <p>3 mixto?</p> <p>4 rota turnos?</p> <p>9 No sabe</p>

9a. ¿Qué días y cuántas horas le dedica habitualmente ... a su trabajo?

ANOTA POR DÍA, SEGÚN CORRESPONDA

HORAS		MINUTOS	
1	_ _	y/o	_ _
	_ _	y/o	_ _
	_ _	y/o	_ _
	_ _	y/o	_ _
	_ _	y/o	_ _
	_ _	y/o	_ _
	_ _	y/o	_ _

Lunes
Martes
Miércoles
Jueves
Viernes
Sábado
Domingo

2 No tiene un horario regular de trabajo

PREGUNTA POR LAS HORAS Y MINUTOS A LA SEMANA

|_|_| |_|_|

9b. ¿En qué meses del año ... realiza este trabajo?

ESCUCHA Y CIRCULA SEGÚN LA RESPUESTA DEL INFORMANTE

01 Enero	02 Febrero
03 Marzo	04 Abril
05 Mayo	06 Junio
07 Julio	08 Agosto
09 Septiembre	10 Octubre
11 Noviembre	12 Diciembre

13 Varían los meses en que trabaja
14 Trabaja todos los meses del año
15 Tiene menos de un año en este trabajo
99 No sabe
00 Exclusivo capturista

10. ¿Cada cuándo obtiene ... sus ingresos o le pagan?

ESCUCHA, CLASIFICA EL PERIODO, PREGUNTA POR LOS INGRESOS Y ANÓTALOS

¿Cuánto ganó o en cuánto calcula sus ingresos?

01 Cada mes	\$ _____
02 Cada 15 días	\$ _____
03 Cada semana	\$ _____
04 Diario	\$ _____
05 Otro periodo de pago	\$ _____

PERIODO

06 Le pagan por pieza producida o vendida, servicio u obra realizada

UNIDAD	\$	PRECIO POR UNIDAD
_____		_____
TOTAL DE UNIDADES POR SEMANA		_____

|_|_|_|_|_|_|

07 Le pagan en especie
08 No supo estimar
09 No le pagan ni recibe ingresos → PASA A 10b
10 Se negó a contestar esta pregunta

10a. De lo que gana ... ¿Cuánto aporta a su hogar?

LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LA INDICADA POR EL INFORMANTE

- 1 Todo
- 2 La mitad o más
- 3 Menos de la mitad
- 4 No aporta

10b. ¿Cuál es la razón principal por la que ... realiza estas actividades?

LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LA INDICADA POR EL INFORMANTE

- 1 el hogar necesita de su aportación económica
- 2 el hogar necesita de su trabajo
- 3 para pagar una deuda a su empleador
- 4 aprender un oficio
- 5 para pagar su escuela
- 6 para tener sus propios ingresos
- 7 no quiere ir a la escuela
- 8 Otra razón _____
ESPECIFICA

10c. ¿Qué pasaría si ... dejara de trabajar?

ESCUCHA, ANOTA Y CIRCULA LA OPCIÓN INDICADA POR EL INFORMANTE

- 01 Tendría que contratarse a alguien que lo supliera
- 02 El ingreso económico del hogar se vería afectado
- 03 No habría dinero para que continuara estudiando
- 04 No habría dinero suficiente para vestirlo y calzarlo
- 05 No aprendería un oficio
- 06 No tendría dinero para su propia diversión
- 07 Regresaría a la escuela
- 08 Se dedicaría a los quehaceres de su hogar
- 09 Se volvería una persona irresponsable
- 10 Andaría de vago (caería en vicios)
- 11 Otra
- 12 Nada
- 99 No sabe

11. En la realización de su trabajo ¿ ... debe cargar

LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LAS INDICADAS POR EL INFORMANTE

- 01 bolsas de mandado?
- 02 botes con mezcla? (arena o grava)
- 03 cajas de refresco?
- 04 cajas o cubetas con fruta o verdura?
- 05 cubetas o garrafones con líquido?
- 06 sacos con granos, bultos de cemento, cal o yeso?
- 07 adobes, tabiques, tabicones?
- 08 brazadas de leña?
- 09 Otros productos? _____
ESPECIFICA
- 10 Ninguna de las anteriores
- 00 Exclusivo capturista

<p>11a. ¿Por su trabajo ... se ha quejado alguna vez de LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LAS INDICADAS POR EL INFORMANTE</p> <p>01 dolores de espalda o musculares? 02 problemas respiratorios? 03 problemas de la vista? 04 heridas o cortadas? 05 que no le permite cumplir con la escuela? 06 que trabaja muchas horas? 07 sufrir maltrato, amenazas o insultos? 08 tener angustia o miedo de que algo le pase? 09 no tener tiempo para jugar? 10 Ninguna de las anteriores 99 No sabe 00 Exclusivo capturista</p>	<p>12a. ¿Qué tipo de atención requirió debido al accidente, lesión o enfermedad que ... tuvo? LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LA INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>1 una consulta al médico, huesero o curandero 2 hospitalización o atención menor a 15 días 3 hospitalización o atención por 15 o más días 4 No requirió atención 9 No sabe</p>
<p>11b. ¿El lugar donde trabaja ... es LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LA INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>1 una mina subterránea? 2 en un río, lago o mar? 3 en pisos elevados o sobre andamios? 4 en un lugar sin ventilación? 5 en un cruce, calle o avenida? 6 en un depósito público de basura? 7 en un ambiente propio de adultos? (bar, cantina, centro nocturno, centro de masajes) 8 otro lugar a nivel del suelo? 9 No sabe</p>	<p>12b. El accidente, lesión o enfermedad que tuvo ... fue LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LA INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>1 realizando el mismo trabajo del que hemos estado platicando → PASA A 13 2 realizando otro trabajo</p>
<p>11c. En su trabajo ¿ ... está expuesto a LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LAS INDICADAS POR EL INFORMANTE</p> <p>01 polvo, gases, fuego? 02 ruido excesivo o vibraciones? 03 humedad y temperaturas extremas? 04 herramientas peligrosas? (sierra, cortadora) 05 maquinaria o equipo pesado? 06 oscuridad excesiva? (iluminación insuficiente) 07 productos químicos? (pesticidas, pegamentos) 08 explosivos? 09 descargas eléctricas? (cables o planta de luz) 10 Ninguna de las anteriores 99 No sabe 00 Exclusivo capturista</p>	<p>12c. ¿Cuáles son las tareas o funciones principales que ... desempeñaba en ese trabajo? DETALLA EL TIPO DE TAREAS O FUNCIONES</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>¿Cuál es el nombre del oficio, puesto o cargo? _____</p>
<p>12. ¿Realizando ... algún trabajo ha llegado a tener LEE LAS OPCIONES Y CIRCULA LAS INDICADAS POR EL INFORMANTE</p> <p>1 un accidente o lesión? 2 una enfermedad? 3 No ha tenido accidente, lesión o enfermedad → PASA A 13</p>	<p>13. SÓLO PARA EL ENTREVISTADOR CLASIFICA SEGÚN LA RESPUESTA DE LA PREGUNTA 17 DEL CUESTIONARIO SOCIOECONÓMICO (CS).</p> <p>1 Sí asiste actualmente a la escuela → PASA A 14 2 No asiste actualmente a la escuela</p> <p>13a. ¿Cuál es la razón principal por la que ... no asiste o dejó la escuela? ESCUCHA, ANOTA Y CIRCULA LA OPCIÓN INDICADA POR EL INFORMANTE</p> <p>_____</p> <p>01 La escuela estaba muy lejos de su casa 02 No es seguro asistir a la escuela 03 La escuela no es útil para el futuro 04 Sufría de discriminación o violencia en la escuela 05 Reprobó algún grado, fue suspendido o expulsado 06 No le gusta estudiar (ir a la escuela) 07 No había dinero suficiente para pagar la escuela 08 Era necesario que aportara dinero a la casa 09 No había quien hiciera los quehaceres del hogar 10 No había quien cuidara a los niños, ancianos o enfermos 11 El padre o tutor del menor no lo permite 12 Migración de la familia para trabajar 13 Se enfermó o accidentó 14 Se embarazó 15 Se casó o unió 16 Tiene una limitación física o mental que le impide estudiar 17 Otra</p>

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, A, (2009), “La mortalidad infantil y la mortalidad materna en México en el siglo XXI”; *Papeles de Población, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, UEM, Estado de México, México.*
- Anker, R., (2000), “La economía del trabajo infantil. Criterios para su medición”. *Revista internacional del trabajo, Vol 119, N°3, Ginebra, Suiza.*
- Basu, K., (2006), “Causas, consecuencias y soluciones. Observaciones de las normas laborales internacionales” en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- Becker, G., (1977); *Human capital*, Nueva York, Universidad de Columbia.
- Cartwright, K., (2006), “Trabajo Infantil en Colombia”, en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- Cartwright, K., Patrinos, H., (2006), “Trabajo infantil en la Bolivia urbana” , en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- CONAPO, (2005), Comunicado de prensa 02 / 07, México, DF. Sábado 3 de marzo de 2007.
- Cos Montiel, (2001), “Globalización, migración y trabajo infantil: el caso de las niñas y niños jornaleros del tabaco en Nayarit, México”; en Río Lugo N., (coord.), *La infancia vulnerable en México en un mundo globalizado*, UAM-UNICEF, México D.F.
- Charles D., (1893), *Oliver Twist*, Literatura Universal. México D.F.
- Giorguli, (2004), *Transitions from school to work: educational outcomes, adolescent labor and families in Mexico*, Tesis doctoral Universidad de Brown, Texas.
- Gómez de León, J., y Parker S., (2000), “Bienestar y jefatura femenina en los hogares mexicanos”, en López, María de la Paz y Vania Salles (coords.), *Familia, Género y Pobreza*. Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, D:F:
- Estrada, L., (2005), “Familia y trabajo infantil y adolescente en México, 2000” en Mier y Teran, M., Rabell, C., (coord.), *Jóvenes y niños un enfoque sociodemográficos*, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, M. A. Porrúa.
- Edmonds. E., y Pavcnik. N., (2005), “Child Labor in the Global Economy”, *The Journal of Economic Perspectives*, Vol. 19, No. 1 pp. 199-220
- Edmonds. E., (2008), “Poverty Alleviation and Child Labor”, Working Paper 15345 <http://www.nber.org/papers/w15345>.
- Fernades, R., Portela, A., (2006)., “Reducción del trabajo infantil y aumento de la asistencia a la escuela” en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- Freije, S., López Calva, L., (2006), “Trabajo infantil en Venezuela y México”, en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- Hernández, R.; Fernandez, C., Bautista, P., (2008), *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill, México.
- INEGI, (2005), “Estadísticas a propósito del día del niños”. *Comunicado de prensa. Aguascalientes, Ags, México*
- -----, (2005), *Glosario de términos*, Aguascalientes, Ags, México.

- -----, (2008), *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo: Modulo de Trabajo Infantil 2007, Documento metodológico*, Aguascalientes, Ags, México.
- -----, (2008), *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo: Modulo de Trabajo Infantil 2007*, Aguascalientes, Ags, México.
- -----, (2008), *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo: Modulo de Trabajo Infantil 2007, Descripción de variables*, Aguascalientes, Ags, México.
- -----, (2008), *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo: Modulo de Trabajo Infantil 2007, Descripción de variables*, Aguascalientes, Ags, México.
- -----, (2008), *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo: Modulo de Trabajo Infantil 2007, Reconstrucción de variables*, Aguascalientes, Ags, México.
- ----- y STPS, (2005), *El trabajo Infantil en México. 1995-2000*, Aguascalientes, Ags, México.
- Knaul, F., (2006), “El efecto del trabajo infantil en la deserción escolar en el capital humano. Diferencias de género en México” en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- Kruger., D., (2006), “El trabajo infantil y la escolaridad durante un auge del sector cafetalero en Nicaragua, 1993-1998” en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- Levison, Hoek, et al., (2007), “El trabajo infantil intermitente, su medición y su importancia” *Revista internacional del trabajo, Vol 126, N°3-4*, Ginebra, Suiza.
- López, G., (2006), “Asistencia escolar y trabajo infantil en Ecuador”, en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- López Calva, L., (2006), “Normas sociales, equilibrios múltiples y problemas de coordinación en el combate al trabajo infantil”, en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- López Calva, L., Madrid Trillo, M., (2006), “Introducción. Mitos, teorías y evidencias”, en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- Mier y Teran, M., Rabell, C., (2001), “Condiciones de vida de los niños en México” en Gómez de León, J., Rabell, C., *La población en México*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- OIT, (1919), *Convenio 138, Convenio de la edad mínima para trabajar*, Ginebra, Suiza.
- -----, (1996), *Convenio 182, Convenio para erradicar las peores formas de trabajo infantil*, Ginebra, Suiza.
- -----, (2004), *Trabajo infantil. Un manual para estudiantes.*, Ginebra, Suiza
- -----, (2002), *Un futuro sin Trabajo Infantil*, Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra, 90ª reunión.
- -----, 2004, *Panorama Laboral 2004 en América Latina*. Perú.
- -----, 2006, *La eliminación del trabajo infantil: un objetivo a nuestro alcance*. Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra, 95ª reunión
- Parker, S., (2006), “Escolaridad y trabajo en las comunidades rurales pobres de México. El caso de Pobreza” en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- Pedrero, M., (2004), “Género, trabajo doméstico y extradoméstico en México. Una estimación del valor económico en México del trabajo domestico”, *Estudios demográficos y urbanos*, mayo-agosto, número 056. El Colegio de México, A.C., D.F. México.
- Post, D., (2003), *El trabajo, la escuela y el bienestar de los niños en América Latina*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

- Psacharopoulos, G., (1997), Children Labor versus Educational attainment: some evidence from Latin America” *Jornual of Population Economics*, 10, pp. 337-386.
- Rosenzweig, M., (1977), “The Demand for Children in Farm Households”, *The Journal of Political Economy*, Vol. 85, No. 1 (Feb., 1977), pp. 123-146.
- Rosenzweig M., Evenson R., (1977), Fertility, Schooling, and the Economic Contribution of Children of Rural India: An Econometric Analysis, *Econometrica*, Vol. 45, No. 5, pp. 1065-1079
- Siaens, C., Wodon, Q., (2006), “La ocupación y el salario de los padres. El trabajo infantil y la inscripción escolar en México”, en Luis Felipe López Calva, (coord.), *Trabajo Infantil Teoría y lecciones de la América Latina*”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- UNICEF, (1989), *Convenio sobre los derechos del niños*, Nueva York, E.U.
- -----, (2009), *Niños y niñas que trabajan en México: un problema persistente*, México, D.F.